



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

TRABAJO DE TITULACIÓN

Factores asociados al conflicto de pareja en
población ecuatoriana de 24 a 29 años

Autora: Robles Aguirre, Magaly Alejandra

Director: Macas Ordóñez, Eugenio Fabián

LOJA – ECUADOR

2021



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2021

Aprobación del director del trabajo de titulación

Loja, 28 de julio de 2021

Magister.

Geovanny Eduardo Cuenca Puma

Director de la carrera de Psicología

Ciudad. -

De mi consideración:

El presente Trabajo de Titulación denominado: Factores asociados al conflicto de pareja en población ecuatoriana de 24 a 29 años, realizado por Magaly Alejandra Robles Aguirre, ha sido orientada y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo. Así mismo, doy fe que dicho Trabajo de Titulación ha sido revisado por la herramienta antiplagio institucional.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

.....

Eugenio Fabián Macas Ordóñez.

C.I.: 1104497811

Declaración de auditoría y sesión de derechos

Yo, Magaly Alejandra Robles Aguirre, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

- Ser autor(a) del Trabajo de Titulación denominado: Factores asociados al conflicto de pareja en población ecuatoriana de 24 a 29 años, de la Titulación de Psicología, específicamente de los contenidos comprendidos en: Introducción, Capítulo 1. Marco teórico, Capítulo 2, Metodología de la investigación, Capítulo 3, Análisis y resultados, Capítulo 4. Conclusiones y Recomendaciones, siendo Eugenio Fabián Macas Ordóñez, director del presente trabajo; y, en tal virtud, eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación a la propiedad intelectual. Además, ratifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo son de mi exclusiva responsabilidad.
- Que mi obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.
- Autorizo a la Universidad Técnica Particular de Loja para que pueda hacer uso de mi obra con fines netamente académicos, ya sea de forma impresa, digital y/o electrónica o por cualquier medio conocido o por conocerse, sirviendo el presente instrumento como la fe de mi completo consentimiento; y, para que sea ingresada al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Autor: Magaly Alejandra Robles Aguirre

C.I.: 1106110719

Dedicatoria

Llena de regocijo, amor y esperanza dedico mi tesis con todo mi corazón a mis amados padres Carmita y Miguel, por el amor recibido, dedicación, paciencia y sacrificio que me han brindado, por ser los principales promotores de mis sueños y por creer en mí. Han sido mi fuente de motivación e inspiración para poder superarme, ya que con sus oraciones, consejos y palabras de aliento no me dejaron decaer e hicieron de mí una mejor persona. Gracias por su amor, paciencia y esfuerzo, gracias por inculcar en mí el ejemplo de valentía y esfuerzo.

Magaly Alejandra

Agradecimiento

Al finalizar este trabajo quiero utilizar este espacio para agradecer primeramente a Dios y a la Sagrada Virgen de Guadalupe, por todas sus bendiciones.

A mis Padres que han sabido darme su ejemplo, amor y paciencia en este trayecto.

De manera especial, mis más sinceros agradecimientos al Mgtr. Eugenio Fabián Macas Ordóñez, quien dirige este trabajo de titulación, ya que de manera amable y desinteresada aportó con valiosas instrucciones que contribuyeron para el desarrollo de este estudio. Inmensamente gracias, por su paciencia, tiempo y confianza.

A la Mgtr. María Emilia Jaramillo Bustamante, por brindarme su ayuda y colaboración, por su apoyo y sugerencias para poder culminar con éxito este proyecto.

Asimismo, dejo constancia de mi agradecimiento a la Universidad Técnica Particular de Loja, al Área Socio-humanística, Carrera de Psicología General, por formarme como una profesional competitiva, y a todos los docentes que me brindaron sus conocimientos durante estos años de aprendizaje.

Índice de contenido

Caratula.....	i
Aprobación del director del trabajo de titulación	ii
Declaración de autoría y cesión de derechos	iii
Dedicatoria	v
Agradecimiento.....	vi
Índice de contenido.....	vii
Índice de tablas	x
Resumen.....	1
Abstract	2
Introducción	3
Capítulo Marco teórico.....	5
1.1 La pareja y el conflicto	5
1.1.1 Definición de relación de pareja	5
1.1.2 Definición de conflicto de pareja	7
1.1.3 ¿Por qué surge el conflicto en la pareja?	8
1.2 Celos.....	8
1.2.1 Una mirada conceptual desde diversos autores	8
1.2.2 Tipos de celos.....	10
1.2.2.1 Celos relacionales.....	11
1.2.2.2 Celos románticos	11
1.2.3 Tipos de celos románticos.....	12
1.2.4 Modelos explicativos de los celos románticos.....	15
1.2.4.1 Perspectiva (o enfoque) biológico	15
1.2.4.2 Perspectiva (o enfoque) psicológica	16
1.2.4.3 Perspectiva (o enfoque) sociocultural.....	17
1.2.5 Efectos de los celos románticos en la pareja	17

1.3 Infidelidad	18
1.3.1 Antecedentes	18
1.3.2 Definición	19
1.3.3 Tipos de infidelidad	21
1.3.3.1 Deseo de infidelidad emocional	21
1.3.3.2 Deseo de infidelidad sexual	21
1.3.3.3 Infidelidad emocional	22
1.3.3.4 Infidelidad sexual	23
1.3.4 Causas de la infidelidad	23
1.3.5 Consecuencias de la infidelidad	26
Capítulo 2: Metodología	28
2.1 Objetivos	28
2.2 Diseño de investigación	28
2.3 Población y muestra de estudio	29
2.3.1 Criterios de inclusión	29
2.3.2 Criterios de exclusión	29
2.4 Instrumentos de recogida de información	29
2.4.1 Encuesta de datos sociodemográficos AD HOC	29
2.4.2 Inventario multidimensional de infidelidad. Subescala de conducta infiel	30
2.4.3 Escala de Celos Románticos (White, 1976. Adaptación española por Montes-Berges, 2008)	30
2.5 Procedimiento	31
Capítulo 3: Análisis y discusión	32
3.1 Resultados obtenidos	32
3.1.1 Análisis de las características sociodemográficas	32
3.1.2 Análisis de las características de la relación de pareja	33
3.1.3 Análisis de la escala de celos románticos y subescala de conducta infiel	34
3.1.4 Análisis de los factores sociodemográficos e infidelidad	35

3.1.5 Informe de correlación entre los datos sociodemográficos e infidelidad.....	36
3.1.6 Análisis de los factores sociodemográficos y celos románticos.....	37
3.1.7 Informe de correlación entre los datos sociodemográficos y celos	
<i>románticos</i>	38
Discusión	40
Conclusiones	45
Recomendaciones	46
Referencias	47

Índice de tablas

Tabla 1 Características Sociodemográficas de los participantes.....	32
Tabla 2 Relación de pareja.....	34
Tabla 3 Escala de celos románticos y subescala de conducta infiel.....	35
Tabla 4 Factores sociodemográficos e infidelidad	36
Tabla 5 Correlación entre los datos sociodemográficos e infidelidad	37
Tabla 6 Factores sociodemográficos y celos románticos.....	38
Tabla 7 Correlación entre los datos sociodemográficos y los celos románticos.....	39

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo, determinar la relación entre los factores sociodemográficos con infidelidad y celos románticos, en una muestra poblacional de adultos jóvenes. Esta investigación se elaboró bajo un enfoque cuantitativo, con diseño correlacional. La muestra estuvo compuesta por 100 personas de distintas provincias del Ecuador en edades comprendidas de 24 a 29 años; de ellos 45 eran del sexo masculino y 55 del sexo femenino. Para la recogida de información se utilizó el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) Subescala de Conducta Infidel, la Escala de Celos Románticos (White, 1976. Adaptación Española Por Montes-Berges, 2008) y una Encuesta de datos sociodemográficos AD HOC. Por su parte, se obtuvo que celos románticos se correlacionan con ciertos datos sociodemográficos, tales como sector en el que se habita, estado civil y nivel educativo de la pareja; lo mismo sucede con la variable infidelidad la cual se correlaciona con el sexo, compromiso en la relación y satisfacción sexual.

Palabras clave: Infidelidad, celos románticos, factores sociodemográficos.

Abstract

The present study aims to determine the relationship between sociodemographic factors with infidelity and romantic jealousy, in a population sample of young adults. This research was elaborated under a quantitative approach, with correlational design. The sample was composed of 100 young adults from different provinces of Ecuador aged 24 to 29 years; of these, 45 were male and 55 were female. For the collection of information, the Multidimensional Inventory of Infidelity (IMIN) Subscale of Unfaithful Behavior, the Scale of Romantic Jealousy (White, 1976) was used. Spanish Adaptation by Montes-Berges, 2008) and a Survey of sociodemographic data AD HOC. It was obtained that romantic jealousy correlates with certain sociodemographic data, such as the sector in which one lives, marital status and educational level of the couple; the same happens with the variable infidelity which correlates with sex, commitment in the relationship and sexual satisfaction.

Keywords: Infidelity, romantic jealousy, sociodemographic factors.

Introducción

El presente busca conocer la relación entre los datos sociodemográficos con los celos románticos e infidelidad dentro de las relaciones de pareja. Una parte importante en la vida de la persona se encuentra determinada por las relaciones interpersonales que es capaz de formar y mantener. Las interacciones con otros ayudan a construir la identidad social del individuo y entre estas las de pareja tienen un rol fundamental. Sin embargo, las mismas no se encuentran exentas de conflictos, los cuales constituyen una realidad en el transcurso de una relación (Becerril, 2001; García et ál., 2016). Se ha descrito que una gran cantidad de factores pueden estar asociados a tales problemas como las expectativas sobre la relación, incompatibilidad en las metas, falta de atención, carencia de comunicación, manera de solucionar los conflictos, celos románticos e infidelidad (Arévalo, 2016), sobre estos dos últimos factores se llevó a cabo el presente estudio.

Los celos románticos, llamados así porque se presentan exclusivamente en la relación de pareja, se definen como un sentimiento o emoción negativa que surgen ante la sospecha real o imaginaria de una amenaza a la relación que se considera valiosa. Los mismos se encuentran de una u otra manera en todas las culturas y se constata su existencia a lo largo de la historia. (Canto et ál., 2009; León et ál., 2020).

En lo que respecta a infidelidad se presenta cuando un individuo decide romper su pacto de fidelidad, adoptando una conducta romántica o sexual fuera de una relación estable, generando diversos problemas según la cultura del individuo (Brow, 1991; Afifi et ál., 2001; Hernández y Pérez, 2007). No todas las infidelidades son del mismo carácter, pero todas tienen algo similar, que luego de su accionar genera el rompimiento parcial o total de la confianza e incluso la disolución de la sociedad conyugal, acarreando con graves daños psicológicos, emocionales y sociales para todos los integrantes del sistema familiar. Es por ello por lo que a causa de las consecuencias negativas que estas variables (celos románticos e infidelidad) pueden tener en la relación se plantea este estudio el cual busca aportar con datos que sirvan como antecedentes para futuras investigaciones y permita apoyar al

desarrollo de programas encaminados a mejorar la relación de pareja.

La presente investigación se encuentra estructurada en tres partes, el Capítulo I comprende el Marco teórico, donde se abordan tres categorías conceptuales: el conflicto de pareja, los celos e infidelidad, sobre las variables anteriormente mencionadas se detalla antecedentes, definiciones, tipologías, causas y consecuencias.

En el capítulo II, se describe la metodología empleada en la presente investigación, es decir el tipo de estudio, diseño empleado, la muestra seleccionada en base a ciertos criterios de inclusión y exclusión, también los instrumentos de recolección de datos y el procedimiento implementado.

En el capítulo III, se detalla los resultados obtenidos y se los contrasta con los de otros investigadores, y finalmente en el capítulo IV se puede plantea las conclusiones y recomendaciones generales sobre el estudio.

Capítulo uno

Marco teórico

1.1 La pareja y el conflicto

1.1.1 *Definición de la relación de pareja*

Una parte importante de la vida de la persona se encuentra determinada por las relaciones interpersonales que sea capaz de formar y mantener. Las interacciones con otros ayudan a construir la identidad social del individuo y entre estas relaciones, las de pareja tienen un rol fundamental (Becerril, 2001; García et ál., 2016).

Mirando los precedentes de la historia humana desde esta perspectiva, la pareja como origen de la familia surge a partir de que el hombre se encamina por el sector agrícola y ganadero. Su mayor anhelo era conservar sus pertenencias acumuladas, por lo que los elegidos para heredar y continuar con el linaje de sangre y posesiones eran sus hijos; dando así, surgimiento a la monogamia en la estructura social y con esto surge el concepto que tiene a la pareja como propiedad privada (Bernal, 2010).

Este vínculo amoroso está compuesto de dos personas que viven un proceso de madurez y preparación para poder convivir y trabajar juntos en su propio crecimiento personal y como pareja, unidos por diferentes variables que deben cumplir con las funciones biológicas, psicológicas y sociales como una manera de asegurar la continuidad de la especie y el progreso de las civilizaciones (Eguiluz, 2003).

Por el contrario, la iglesia católica, alude que la pareja es la conexión entre la amistad y el afecto, garantizando así la unión de dos amores desinteresados; sin embargo, su preocupación más grande es que si dentro de la pareja no existe amor, amistad y comprensión, es muy probable que tales relaciones sean desdichadas y fracasen. Esta visualización actúa como el paradigma ideal, donde el afecto y cariño se fusionan para albergar a la pareja, darle soporte y mantenerla en el tiempo (García y Romero, 2012).

Desde el punto de vista psicológico, la pareja puede describirse como una unidad de personalidades que forman un sistema de emociones y necesidades que están profundamente conectadas entre sí, pero que cada una presenta sus características propias.

Cada miembro de la pareja trae consigo mitos, creencias y expectativas que se han establecido a lo largo de su vida y varias de ellas desarrolladas en la convivencia con su familia de origen (Espinola et ál., 2017; Estrada, 2003).

Asimismo, Garrido et ál. (2008) también hace énfasis en que formar una pareja significa traer a la relación las cosas que han vivido y aprendido durante toda su vida. Por lo tanto, la forma en que los seres humanos se desarrollan en este vínculo está influenciada por sus roles asignados en el entorno familiar desde la infancia, la cultura en la que viven y su propia cognición y emociones.

Por su parte, Díaz-Loving y Rivera (2010) establecen que las relaciones interpersonales pueden ser consideradas como una asociación característica entre dos o más personas se eligen entre sí, que involucran, interacción y pueden tener múltiples propósitos, como puede ser un encuentro causal, una amistad o una relación sentimental y que con el tiempo se determina el grado de acercamiento e intimidad en las personas involucradas.

Tales vínculos deben construir un esquema de reglas y estrategias para enfrentar los distintos retos que se les presenten. Para Fromm (1959) una buena relación amorosa consiste en disfrutar constantemente de la persona que ama basados en el apoyo, la intimidad, el compromiso, la confianza, además de la presencia de sentimientos de bienestar y tolerancia.

No obstante, dichas relaciones también se construyen a través de permanentes encuentros y desencuentros, de quiebres y reparaciones; siendo parte de lo habitual y necesarias ya que promueven el desarrollo y comprensión mutua (Tapia et ál., 2009).

Como se puede observar en las distintas definiciones, los autores coinciden en que las relaciones de pareja forman parte de un vínculo sentimental de tipo romántico formado por dos personas que establecen compromisos entre sí con la finalidad de generar vínculos positivos. Sin duda, la relación de pareja es una de las experiencias más gratificantes; sin embargo, dentro de las mismas suelen generarse conflictos que son parte de lo habitual y necesarias en la vida de pareja, lo destructivo en la relación no es la presencia del conflicto

como tal, sino el no poder resolverlos y a consecuencia de ello, el quiebre de la relación.

1.1.2 Definición de conflicto de pareja

El conflicto o también conocido como pelea, disputa o discrepancia, ha sido definido como el proceso interpersonal que ocurre cuando las acciones de una persona interfieren de una u otra manera, incluyendo en estos los puntos de vista u opiniones opuestas (Peterson, 2002).

En un conflicto existe un protagonista y un antagonista (participantes de tal disputa), una temática (razón por la que se desencadena la pelea), una complicación, la tensión creciente (conductas conflictivas), una crisis y un desenlace; ahora bien, si los desacuerdos y conflictos se salen de control pueden desencadenar un enfrentamiento e incluso llegar a la violencia ya sea esta psicológica, verbal o física (Jonhson, 1995; Laursen y Hafen, 2010).

Los conflictos pueden ser analizados o comprendidos desde diversas perspectivas y tienden a clasificarse de acuerdo con el contexto social, magnitud o características. Dentro de las mismas, encontramos el conflicto de pareja que durante las relaciones afectivas es inevitable su aparición, estos pueden surgir por distintas causas y por ende son parte del diario vivir. Una buena relación de pareja no es aquella que no tenga problemas; sino aquella que sabe cómo afrontarlos, solucionarlos y aprender de ellos, porque la “no existencia” o evitación de los mismos disminuyen la capacidad de enfrentamiento y resolución de dificultades (Fruzzetti, 2015; París, 2005).

Para Díaz y Sánchez (2000) el conflicto en la pareja resulta ser una situación que permite el desarrollo de habilidades y destrezas; sin embargo, existen algunas situaciones conflictivas que son percibidas de forma negativa, dado que no presentan estrategias de comunicación, negociación y actitudes asertivas, establecidas al inicio de la consolidación de la relación. Es importante conocer que lo que diferencia un conflicto del otro es la forma en como lo percibe, representa y vivencia cada uno de los miembros.

Sin embargo, Kline et ál. (2006) define al conflicto de pareja como un factor de riesgo para la salud física, emocional y mental de las personas, dado que se relaciona estrechamente con la insatisfacción, el divorcio y la violencia doméstica. De acuerdo a estos

autores el 61% de los individuos que dan inicio a un proceso de divorcio mencionan que la principal causa de la separación son los demasiados conflictos y las discusiones.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado, en cualquier tipo de relación humana se halla latente el conflicto, más aún en los vínculos de pareja y como se evidencia en las distintas definiciones, van cargadas de diferentes ideologías que van desde la idea que el conflicto puede presentarse como una oportunidad de transformación mediante la utilización de estrategias asertivas hasta ser la causa principal de confrontaciones y agresiones.

1.1.3 ¿Por qué surge el conflicto en la pareja?

Rivera y Díaz (2002) mencionan que el conflicto de pareja nace cuando en las dos partes existen motivaciones de carácter opuesto o se presentan malentendidos, causando insatisfacción, frustración, desgaste y hasta quebranto en la pareja, poniendo en manifiesto las diferencias de intereses, deseos y valores de quienes participan en ella.

Por su parte, Dattilio y Padesky (2000) concuerdan con lo antes mencionado ya que argumentan que el conflicto corresponde a una fase o etapa que ocurre cuando las acciones o comportamientos de una de las dos partes interfieren con el de la otra desencadenado de tal manera los problemas constantes en la pareja.

Asimismo, los conflictos pueden surgir debido a la sobrecarga afectiva de emociones, cogniciones y conductas que van de ser positivas a negativas, dentro de ellas existen una gran cantidad de factores que pueden estar asociados a tales problemas como: las expectativas sobre la relación, incompatibilidad en las metas, falta de atención, carencia de comunicación, manera de solucionar los conflictos, celos e infidelidad (Arévalo, 2016).

Analizando lo expuesto por los distintos autores anteriormente citados, se llega a la determinación que la pareja atraviesa diferentes situaciones en donde se ven implicados momentos agradables y desagradables que es cuando surgen los conflictos, los mismos se manifiestan a raíz de las controversias y desacuerdos que existen entre la pareja y en varias ocasiones el exceso de cargas emocionales también juega un rol importante.

1.2 Celos

1.2.1 Una mirada conceptual desde diversos autores

Dentro de las relaciones amorosas existe un fenómeno social y psicológico denominado celos, que puede variar entre un sentimiento natural, a un elemento dañino que atenta contra el normal funcionamiento de la pareja.

El término celos proveniente del latín *Zelus*, que significa ardor y consiste en la sospecha, inquietud y recelo de que la persona amada mude su cariño a otra (Real Academia Española, 2014). En los últimos años se ha convertido en un componente muy estudiado, se lo caracteriza y define de distintas maneras.

Desde el punto de vista analítico, los celos son una mezcla de sentimientos manifestados a través del dolor por el amor que se considera perdido, hostilidad hacia los rivales que han sido escogidos, y por la autocrítica, que se tiende a autoreprochar por la pérdida. Asimismo, se cree que los celos surgen a partir de las relaciones actuales, proporcionados a las situaciones efectivas y dominados por el yo consciente; arraigados en lo profundo del inconsciente (Ferrández, 2005).

Freud no consideraba a los celos completamente racionales, creía que eran el resultado de acontecimientos infantiles no resueltos, oprimidos por el yo consciente y relacionados con el complejo de Edipo. Si bien, el complejo de Edipo no es más que el surgimiento del deseo inconsciente del niño (hombre), por el amor exclusivo de su madre, desencadenando un comportamiento hostil hacia su padre, dando paso a sentimientos y emociones intensas como el rechazo, celos, frustración, inferioridad y sufrimiento cada vez que notaba la cercanía de sus padres (Lutereau, 2013; Ortega, 2009).

Por su parte, Granados (2016) empleando una perspectiva evolucionista señala que los celos son un mecanismo adaptativo del ser humano, aplicable cuando supone la pérdida de relaciones significativas. Según esta perspectiva, son experimentados de diferente manera por hombres y mujeres, en los primeros se presentan ante la sospecha de infidelidad sexual de su pareja; mientras que en las mujeres por la infidelidad emocional.

De forma similar, Buss y Shackelford (1997) mencionan que los celos funcionan como un mecanismo de conservación de la relación con la pareja, los mismos actúan como una señal de alarma ante una probable amenaza.

Constantine (1976) y Díaz et ál. (1986) plantean que los celos inician con las percepciones, conllevando a interpretaciones que generan sentimientos de inseguridad e interdependencia pudiendo o no manifestarse a través de las conductas. Cuando lo hacen, la amenaza de la posible pérdida genera dolor emocional y desencadena reacciones externas como enojo, rabia y repulsión; e internas como desconsuelo, desesperación o culpabilidad.

Para White (1981) los celos surgen como una respuesta emocional, donde pensamientos, sentimientos y conductas se encuentran en constante interacción provocando dificultades en la autoestima de quien los padece y generando desconfianza en la relación. Asimismo, la American Psychological Association (2010) considera los celos como una emoción negativa en la cual genera que el individuo sienta que un tercero tiene la intención de despojarle del afecto de su ser querido, implicando una relación social entre la pareja deseada, el rival y la pareja celosa.

Ahora bien, para Núñez et ál. (2015) los celos son el reflejo de las inseguridades e inestabilidades intrínsecas, provocando en el individuo sentimientos de posesión, más no de amor. Comúnmente nacen a partir de una crisis de confianza, es así que suelen convertirse en un aspecto negativo dentro de la relación generando malestar e inestabilidad emocional.

En igual forma, León et ál. (2020) los definen como un sentimiento o emoción resultante de un excesivo afán de tener algo de manera exclusiva (me pertenesces) basándose en la infidelidad ya sea esta real o imaginaria. Los mismos se encuentran de una u otra manera en todas las culturas y se constata su existencia a lo largo de la historia.

Como se puede evidenciar existe un sin número de definiciones sobre los celos; sin embargo, los autores en su mayoría concuerdan que es una emoción compleja, compuesta de sentimientos como la ira, el miedo y la tristeza, surge por la sospecha de perder a un ser querido y puede volverse problemática cuando denotan una pérdida de la realidad, afectando negativamente a la vida personal, social, sexual y laboral de ambos miembros de la pareja.

1.2.2 Tipos de celos

Los celos pueden considerarse como una reacción espontánea, que surge cuando

existe la posibilidad de perder el afecto de alguien. Esto se da principalmente en la pareja, cuando aparece un tercero; sin embargo, pueden presentarse también en relaciones familiares, de amistad o compañerismo. En lo que respecta a su clasificación pueden ser: relacionales o románticos.

1.2.2.1 Celos relacionales. Según De Steno y Salovey (1996), los celos relacionales son aquellos que se presentan en cualquier tipo de relación en la que exista apego, sin que precisamente sea de tipo amoroso. Puede suscitarse entre familiares, amigos o compañeros, y acontecen cuando existe la sospecha de amenaza o cuando un tercero interfiere en la relación principal.

Asimismo, Ellestad y Stets (1998) los celos relacionales sólo tienen significado dentro de las interacciones sociales salen a flote cuando un tercero intervine y uno de los involucrados percibe que tal aparición amenaza la calidad de la relación o algún aspecto de la misma.

De manera similar, los autores Stenner y Stainton (1998) señalan que los celos relacionales, a diferencia de los románticos, surgen en diversos contextos sociales y no solamente se limitan a la pareja, entre los factores causales de los celos relacionales serían la traición entre amigos, el quebranto de una amistad o la rivalidad entre familiares.

Por su parte, Costa y Da Silva (2008) hacen énfasis en que los celos están presentes en la cotidianidad de las personas y que la única diferencia de ellos es el contexto en el que se desenvuelven, tales como los celos relacionales, que están presentes en la familia, la escuela y el trabajo y se basarían exclusivamente en la envidia o el egoísmo. A diferencia de los celos románticos que son los más comunes y frecuentes en las relaciones amorosas y que están caracterizados por los celos sexuales o celos emocionales.

En conclusión, los celos relacionales son aquellos que pueden estar presentes en cualquier tipo de relación, no necesariamente romántica y son frecuentes en los seres humanos, dada su inherente necesidad de socialización.

1.2.2.2 Celos románticos. Los celos románticos, por su parte, surgen en el contexto de la pareja, para Pines (1992) se fundamentan en la sospecha real o imaginaria de que la

relación considerada y estimada como valiosa, se encuentra amenazada. Los mismos son experimentados con la función específica de cuidar la relación; sin embargo, en algunos individuos pueden llevar a desarrollar comportamientos negativos.

Carrasco y Gonzáles (2008) consideran que los celos románticos son un elemento estabilizador de las relaciones románticas, aunque, en ocasiones, sobrepasan los límites que permiten una convivencia normal, siendo los principales responsables de problemas tales como la agresión.

En esta misma línea, Peña, et ál. (2019) plantean, que los celos permiten detectar una posible situación riesgosa para la pareja y a su vez establecer reglas y normas que den lugar a la continuidad de la relación en el tiempo. Sin embargo, en ocasiones vienen acompañados de ideas erradas de sobreproteger de manera exclusiva al ser amado, inclusive sin existir motivo alguno que genere desconfianza, esto a su vez viene ligado a experiencias emocionales negativas tales como la rabia, la angustia y el miedo.

Para Panksepp (2013) este fenómeno constituye una emoción compleja con gran significancia científica y social, es un estado o experiencia que, de acuerdo al contexto en el que se generen puede provocar emociones como la tristeza (pérdida), ira (traición) y miedo (soledad).

Según White (1981) los celos románticos generan un múltiple conjunto de emociones, pensamientos y acciones en la persona que los padece, siendo estas a su vez una amenaza a la autoestima y la existencia o calidad de la relación de pareja.

En base a lo manifestado se puede concluir que los celos románticos constituyen una emoción compleja, presente en la mayoría de los seres humanos, surge debido a una amenaza real o imaginaria de que la relación de pareja pueda terminar a causa de un tercero. Estos celos son positivos si ayudan a establecer normas o reglas que permitan el fortalecimiento de la relación, sin embargo, pueden volverse perjudiciales cuando sobrepasan los límites de la convivencia normal, llegando incluso a generar conductas agresivas.

1.2.3 Tipos de celos románticos

Los celos románticos han sido concebidos como la activación de una emoción compleja ante la posible amenaza real o percibida en la que se pueda ver afectada la relación de pareja (Martínez et ál., 2017). Han sido estudiados desde distintas perspectivas y autores, lo que ha permitido que se establezcan algunas tipologías al respecto, de esta manera:

Para Pines (1992) los celos románticos están divididos en normales y anormales.

- **Celos románticos normales:** Surgen a raíz de una situación que amenaza la estabilidad de la relación, generalmente son momentáneos y se da por parte de un miembro de la pareja que presenta inseguridad; sin embargo, así como surgen, desaparecen y no generan ningún tipo de malestar significativo.

- **Celos románticos anormales:** Reflejan la existencia de inseguridad, posesión y temor constante de pérdida a la pareja, son considerados anormales porque se presentan de manera intensa y persistente, generando manifestaciones inadecuadas de acuerdo con el contexto cultural.

Según, Buunk (1997) los celos románticos se dividen en:

- **Celos reactivos:** Considerados también como celos clásicos, se originan a raíz de un estímulo externo. Surgen cuando uno de los miembros de la pareja lleva a cabo alguna acción que genera una reacción de incomodidad y puede poner en peligro la relación. Cabe mencionar que este tipo de celos es más reportado en mujeres que en hombres.

- **Celos ansiosos o territoriales:** Se encuentran enfocados en la posibilidad de que la pareja esté involucrada emocional o íntimamente con otra persona, está más relacionada con la imaginación y pensamientos que con la realidad. Las personas con mayor predisposición a padecerlos son aquellas que padecen de baja autoestima e infravaloración. Este tipo de celos es más común en mujeres.

- **Celos preventivos:** Se dan con la finalidad de evitar el contacto de la pareja con un tercero, ante las mínimas muestras de interés puede generar complicaciones y malestar dado que la persona que lo padece comenzará una prohibición y control intenso hacia su pareja con la intención de prevenir lo que pudiera suceder.

Una clasificación similar es propuesta por Pfeiffer y Wong (1989) quienes argumentan que los celos románticos pueden ser:

- **Emocionales:** Bastante comunes, y son como una respuesta afectiva a la amenaza real o imaginaria ante la pérdida de la relación. Implica una diversidad de sentimientos como malestar, ansiedad, ira, miedo, incomodidad e inseguridad.
- **Cognitivos:** Se fundamentan en los pensamientos e inquietudes del integrante de la pareja infiel; se basan en sospechas, pensamientos y preocupaciones catastróficas sobre la posible afinidad de la pareja hacia otra (infidelidad) y cuando acontecen de un modo intenso, pueden conllevar a conductas obsesivas.
- **Celos conductuales o de comportamiento:** Se encuentran relacionados con la inseguridad, desconfianza y diferencias individuales negativas (ansiedad, apego romántico y baja autoestima). Se basan prácticamente en dar seguimiento a los comportamientos de la pareja con el fin de corroborar su posible traición o engaño.

Finalmente, la clasificación que plantea Romero (2012) para los celos románticos es la siguiente:

- **Normales:** Caracterizados por sentimientos y emociones puntuales, los mismos son conscientes y pueden ser gestionados por quien los padece. No interfieren de manera negativa en la relación de pareja. Son los celos más comunes que se presentan frente al temor de una posible pérdida, ya sea por la intervención de una tercera persona, por experiencias previas o por hechos antes consumados.
- **Proyectados:** Hacen énfasis en los pensamientos inconscientes de una supuesta infidelidad por parte de la persona que siente celos; en ocasiones son deseos conscientes, pero no reconocidos por quien los padece. Suele producirse un mecanismo de proyección lo que le lleva a la sospecha de una posible infidelidad. Es importante reconocer que si la pareja accede a las demandas del otro puede generarse una relación de dominancia, control y sumisión.
- **Patológicos:** caracterizados por la emoción intensa y la carencia de

fundamentos, se basan generalmente en conductas irreales y pensamientos irracionales. Cualquier gesto, mirada o conducta por parte de la pareja puede generar una serie de pensamientos celosos que pueden desembocar en acciones violentas y no controladas, el celoso patológico permanece en una realidad disyuntiva deduciendo sucesos fuera de la realidad. Este tipo de celos son más frecuentes en individuos con rasgos de personalidad paranoide, narcisista e histriónico. Es importante recalcar que la persona que los experimentan no modifica sus celos a pesar de las demostraciones de su pareja por comprobar que no existe rival alguno.

- **Mórbidos o delirantes:** Son más comunes en hombres, siendo los más graves que pueden darse en una relación, están caracterizados por la creencia de ser engañado por parte de la pareja. Su inicio está marcado por la aparición de la sospecha fija de los celos, pero esta es infundamentada ya que surge a raíz de un evento desapercibido que se presta para interpretaciones irrefutables. Luego de tal creencia, aparecen conductas incoherentes como control excesivo y coacción a la pareja, dando paso al delirio sistematizado (Chávez et ál., 2018).

De tal manera, podemos concluir que los celos románticos son un fenómeno normal de las interacciones humanas, siempre y cuando se manejen en unos límites adecuados que permitan proteger la relación considerada valiosa. Sin embargo, en ocasiones afectan negativamente a la relación causando angustia, tristeza y un sinnúmero de malestares, tanto físicos como psicológicos y que pueden perjudicar al desarrollo de la persona y el progreso de la relación.

1.2.4 Modelos explicativos de los celos románticos

Los celos románticos se han tratado de explicar desde distintas áreas del conocimiento, como las ciencias sociales y de la salud, pudiendo ser analizados desde tres perspectivas: biológicas, psicológicas y socioculturales.

1.2.4.1 Perspectiva (o enfoque) biológico. Según, Barrón y Martínez (2001) ciertos estados orgánicos tales como episodios esquizofrénicos, antecedentes de consumo de sustancias estupefacientes/psicotrópicas opadecimientos hereditarios pueden predisponer a

que un individuo desarrolle celos románticos. Aquello puede conllevar al individuo a desvalorizarse por los defectos que se puedan incluir y por ende a producir constantes comparaciones con otras personas.

Por su parte Buss y Schmitt (1993) y Takahashi et ál., (2006) señalan que, en lo concerniente a los celos, existen ciertas diferencias entre hombres y mujeres, los cuales presentan diferentes vías de activación. En los hombres se inicia desde la corteza visual, luego se activa el sistema límbico y estructuras relacionadas (amígdala, hipocampo e hipotálamo), continuando con las áreas somáticas y viscerales; en las mujeres en cambio, la activación se registra en la red de mentalización (surco temporal posterior y el giro angular) y en la corteza visual, en el medio del giro frontal, el tálamo y el cerebelo, lo que hace determinar que los celos en las mujeres se relacionan con las emociones, la mentalización básica, la experiencia somática y visceral, mientras que en los hombres está relacionada con lo sexual.

1.2.4.2 Perspectiva (o enfoque) psicológica. Desde el punto de vista psicológico, los celos pueden aparecer como una emoción repentina y pasajera; un sentimiento, cuando se establece de forma duradera y obstaculiza gravemente la relación; o como una pasión, cuando son intensos y persistentes, creando un estado de ofuscación que, en los casos más extremos, lleva a la persona a ser agresiva (Echeburúa, 2013).

Asimismo, Menéndez (2014) menciona que los celos son un sentimiento molesto, procedentes del temor a perder el amor de la pareja o que aparezca una tercera persona en la vida de la misma, pueden venir acompañados de ataques muy parecidos a los que surgen en la ansiedad, llegando a generar angustia, inseguridad y estado de ánimo depresivo. En un ataque de celos, el malestar es tan severo, que las personas que lo padecen optan por realizar conductas de verificación (interrogatorios, apariciones inesperadas, revisión del registro de llamadas y control de pertenencias personales), con el fin de aminorar la molestia y aunque esta disminuya, lo hace solo de manera momentánea, produciendo así un deterioro considerable en la pareja, dado que las personas celosas se encuentran más preocupadas por confirmar sus sospechas que por disfrutar de la relación.

Los celos se manifiestan en personas particularmente vulnerables, con inseguridad, dependencia emocional, desconfianza, baja autoestima, introversión, experiencias pasadas negativas e incluso en personas con rasgos de personalidad paranoides, narcisistas e histriónicos (Echeburúa y Fernández, 2001; Miller et ál., 2014; Pacheco et ál., 2017).

1.2.4.3 Perspectiva (o enfoque) sociocultural. La dimensión social y cultural juega un papel significativo en los celos, dado a que los relaciona con el amor, lo que tiende a su normalización. Según Bringle (1991) los celos son una construcción social, generada en un contexto cultural, que se basa en el honor, religión, valores, creencias y experiencias. De esta forma, la estructura social en la que nos encontramos inmersos es un componente clave en la apreciación de que la relación está bajo amenaza.

La postura sociocultural concibe que los roles asignados a cada género y los estándares que la colectividad influyen en la manera en que hombres y mujeres experimenten los celos. Estas diferencias surgen debido al proceso de socialización, en el que niño/as se ven sometidos a la influencia sociocultural que favorece determinadas creencias, principios, actitudes y sentimientos según las funciones que desempeñan (Reidl, 2005).

No existe una perspectiva aceptada de manera general que indique cuál de los tres elementos: biológicos, psicológicos o socioculturales, tiene una implicación mayor para explicar la aparición de los celos románticos, sin embargo, siguiendo el criterio de autores como Gómez et ál. (2001) se podría concluir que los celos probablemente se ven influidos por la interacción dinámica que se establezca entre los factores antes mencionados y que puede ser diferente en cada individuo.

1.2.5 Efectos de los celos románticos en la pareja.

En cuanto a los efectos de los celos en la relación de pareja es importante destacar que se pueden manifestar tanto en la persona que los expresa como en quien los tolera, generando un desgaste significativo en la relación.

Una relación que impide el desarrollo personal y atenta contra el crecimiento de la pareja da como resultado un sinnúmero de consecuencias negativas, causando una

alteración emocional y al sobrepasar estos límites, el panorama es visto de otra manera (Pacheco et ál., 2009).

Para Opi (2004) uno de los peores efectos de los celos en la relación de pareja es sin duda la desconfianza, acompañada del deterioro en la comunicación, disminución en la intimidad y con ello afecta distintos vínculos afectivos. Además de la traición, los celos encienden a la rivalidad (hacia el tercero amenazador) generando una lucha constante cuya recompensa es la continuidad del amor.

Por su parte, Elster (2002) considera que las agresiones también llegan a ser una de las principales consecuencias ocasionadas por los celos, surgen a raíz de la idea de que "mi" pareja está faltando a la exclusividad y que por ello puede abandonarme o dejar de quererme desencadenando una de las principales emociones asociadas por los celos que son el miedo y la ira. Sabiendo que estas dos emociones son singularmente intensas y peligrosas por la predisposición a la agresión que esta genera y por el reducido umbral de control que se posee una vez que se convierten en intensas.

Este puede ser clave para dar paso a la agresión humana que juntamente con el miedo a la pérdida, la ansiedad, el dolor y la depresión, podrían expresarse durante una situación en la que prevalezcan los celos (Weerth y Kalma, 1993).

En la vida de una pareja, los celos románticos negativos pueden implicar un sinnúmero de consecuencias nocivas, lo cual altera la relación dado que convivir con personas inmersas en emociones dañinas puede desencadenar graves conflictos llegando incluso a la agresividad.

1.3 Infidelidad

1.3.1 Antecedentes

La infidelidad es un fenómeno que ha acompañado al ser humano a lo largo de la historia y está inmersa en nuestro contexto, suele presentarse con bastante frecuencia, siendo la principal causa de rupturas amorosas y divorcios a nivel mundial (Romero et ál., 2008).

Según, García et ál. (2011) la infidelidad se ha desarrollado desde las antiguas

culturas agrícolas, donde grupos patriarcales consideraban al adulterio como un vicio en los hombres, dogma documentado entre los años 1800 y 1100 a.c, y en las mujeres como un acto inmoral, llegando al punto de ser ejecutadas o mutiladas por tal acción.

Las sociedades islámicas, por su parte han defendido la poliginia (tener dos mujeres al mismo tiempo) históricamente, lo cual es aprobado y amparado por la ley; sin embargo, lapoliandria (tener dos hombres al mismo tiempo) en las mujeres es visto como un pecado.

Este accionar ha sido fuertemente criticado por los defensores de los derechos de las mujeres, ya que lo consideran como un acto de maltrato, discriminación y violación hacia el principio de equidad (Vizcarra y Serruto, 2020).

Por otra parte, Sirvent (2011) señala que desde la época prehispanica hasta el siglo XIX, debido en gran parte a la influencia de la iglesia católica, se ha considerado a la infidelidad como una falta de valores, alteración del orden social y pecado; sin embargo, desde del siglo XX hasta la actualidad se ha comenzado a evidenciar un cambio de concepción y aumento en frecuencia, de forma que hoy en día es más común observar o escuchar que se ha dado una infidelidad por cualquiera de los miembros de la pareja. Cabe mencionar, que no solamente llamamos infidelidad al acto sexual sino también a la vinculación emocional.

Se puede concluir que la infidelidad está muy influenciada por la cultura en la que se desarrolla el individuo, por ello su aceptación o rechazo puede variar con el tiempo; sin embargo, es indudable que este fenómeno siempre ha estado inmerso en los seres humanos, siendo de gran interés para el estudio de las ciencias sociales y salud mental.

1.3.2 Definición

La palabra infidelidad proviene del latín *infidelitas* (in=negación, y fidelitas= fidelidad), y hace referencia al incumplimiento de la fidelidad. Puede considerarse como la disolución de un contrato, convenio o compromiso implícito o explícito, en el cual uno de los dos miembros de la pareja, posee algún tipo de relación con una tercera persona. Para ciertos autores es considerada como un problema que atenta los ideales y normas sociales, va en contra la calidad de vida, la integridad y la salud mental de las personas, cabe recalcar que

los límites de lo que se considera una infidelidad varían de persona a persona (Camacho, 2004; Espinoza et ál., 2014; Zare, 2011).

Desde la perspectiva evolutiva, es un fenómeno biológico y natural propiamente (no exclusivo) humano, que responde a las necesidades instintivas de conservación de la especie y que ha sido regulada, prohibida y castigada por las estructuras sociales (Fisher, 1992).

Desde un punto de vista psicológico se plantea que cuando la relación primaria o formal es incapaz de satisfacer ciertas necesidades requeridas, el ser humano opta por buscar los satisfactores para cubrir tales carencias, dando paso a una nueva pareja sexual o de compañía (Lewandowsky y Ackerman, 2006).

Para Salgado (2003) y Zola (2007) la infidelidad constituye una falta de compromiso y respeto hacia la pareja, violando así la exclusividad emocional y física, en donde se ven involucradas personas que no forman parte del vínculo oficial; asimismo, manifiesta que el engaño masculino, es más permitido que el femenino y esto se debe a cuestiones culturales. En el caso de los hombres es más tolerable y vista como congénita, a diferencia de las mujeres que es escandalizada y juzgada. Es importante recalcar que la infidelidad también incluye actos de traición como el sexo virtual y la pornografía.

Para Afifi et ál. (2001) la infidelidad es definida como una conducta romántica y sexual que se da fuera de una relación de pareja o de quienes poseen una perspectiva de mantener un vínculo formal. Por su parte, Zumaya (1994) la considera como un fenómeno de interacción triangular, que va desde el involucramiento emocional con elementos de atracción, hasta la ocurrencia casual o continua, con o sin involucramiento sentimental o sexual.

Los postulados anteriores señalan que la infidelidad se presenta en una vinculación emocional o sexual; sin embargo, para Pittman (1988) comprendería netamente contactos sexuales mantenidos con otra persona diferente a la pareja socialmente establecida, entendiendo así que para considerarse una conducta infiel debe ocurrir algún tipo de contacto erótico, si no ha existido tal situación la infidelidad no ha sido consumada.

Es importante recalcar que la infidelidad es subjetiva, depende bastante de las construcciones personales de la diada relacional, es un acontecimiento que sintetiza múltiples significados dentro de una relación de pareja y un evento polisémico frente al cual cada miembro deposita proyectivamente sus propias atribuciones de significado, sentido y matiz (Garciandía y Samper, 2012).

En base a lo manifestado se puede indicar que existen distintas definiciones en lo que respecta a la infidelidad; sin embargo, en su mayoría concuerdan en que es una de las principales causas de conflictos en la relación; asimismo, es catalogada como una acción que incumple el respeto y la confianza de pareja, llegando a afectar distintas dimensiones en el ser humano, quebrantando así la autoestima, la calidad de vida, la integridad y la salud tanto física como mental.

1.3.3 Tipos de infidelidad.

Ciertas características biológicas, psicológicas y socioculturales del individuo pueden hacer que existan varios tipos de infidelidad, las cuales se diferencian por su gravedad o la manera en la que tienen lugar (Buss, 2003; Gonzáles et ál., 2009; Rathus, 2005; Romero y Díaz, 2008).

Autores como Buss y Shakelford (1997); Wiederman y Allgeier (1993), sugieren que existen cuatro tipos característicos de infidelidad: el deseo de infidelidad emocional, el deseo de infidelidad sexual, la infidelidad emocional y la infidelidad sexual.

1.3.3.1 Deseo de infidelidad emocional. El deseo de infidelidad emocional hace referencia al interés por un vínculo romántico con una tercera persona además de la pareja formal, sin que precisamente este pueda llevarse a cabo (Romero, 2007).

El deseo de traición emocional surge a raíz de una necesidad de atención, afecto o cariño, debido a distintos problemas procedentes de la relación principal y no es necesario interactuar con otro individuo físicamente, basta el contacto virtual e inclusive mediante redes sociales (Valdés, 2013).

1.3.3.2 Deseo de infidelidad sexual. Para Kogan et ál. (2015) y Romero (2007) el deseo de infidelidad sexual es comprendido como el anhelo de vínculo sexual con una

persona adicional de la pareja, sin que necesariamente se lleve a cabo. Tal deseo puede surgir por una menor satisfacción sexual con la pareja principal o por la búsqueda de nuevas sensaciones.

Reina (2020) considera que el tener deseos e ilusiones es absolutamente normal y pertenece a la íntima naturaleza de cada ser humano, aunque muchas de las veces estos deseos no se llevan a cabo, especialmente cuando la persona considera los costos-beneficios.

Es importante señalar que el deseo de infidelidad emocional o sexual puede preceder a una conducta infiel como tal, especialmente cuando hay mayor accesibilidad y oportunidades hacia el estímulo (McIntyre et ál., 2015; Torres et ál., 2016).

1.3.3.3 Infidelidad emocional. La Infidelidad emocional es aquel comportamiento de traicionar a la pareja de manera afectiva, estas conductas pueden verse reflejadas en acciones como dedicar sentimientos especiales, ilusiones, enamoramiento o cualquier otra que deberían estar dedicados únicamente a la pareja principal. Cabe mencionar, que la traición emocional no implica contacto físico, aunque contribuye a la destrucción del vínculo de lealtad y confianza (Romero et ál., 2007).

Para Pérez et ál. (2014) y Varela (2014) en la infidelidad emocional uno de los miembros de la pareja expresa su cariño, consideración, espacio y atención a un tercero, generando así un vínculo entre ellos.

De la misma manera, Shakelford et ál. (2000) considera que la infidelidad emocional acontece cuando uno de los miembros de la relación centra el amor romántico en un tercero, implicándole tiempo y atención; asimismo, alude que en este tipo de infidelidad no existe un acercamiento físico o sexual, pero se comparten sentimientos y emociones.

Según Torres et ál. (2016) la infidelidad emocional ocurre cuando una persona que tiene un compromiso establecido emplea expresiones de romanticismo y afecto a alguien más y de este hecho se genera un intercambio de sentimientos y emociones que sobrepasan una amistad, lo que puede afectar a la comunicación, confianza y exclusividad con la pareja principal.

1.3.3.4 Infidelidad sexual. Como su nombre lo indica, involucra el coito o acto sexual físico con alguna persona diferente a la pareja, este acto puede suceder ya sea, en reiteradas ocasiones o en un solo momento (Romero et ál., 2007).

Zapien (2017) lo define como el incumplimiento del convenio formal de exclusividad sexual acordado entre la pareja, generalmente cualquiera de los miembros que incumpla tal contrato suele encubrirlo o negarlo por temor a las reacciones que se puedan generar, dado que la posibilidad de ruptura y el desprestigio social es significativo.

Asimismo, Gonzáles et ál., (2009) y Shackelford (2000) refieren que la infidelidad sexual surge cuando uno de los individuos tiene una implicación de tipo sexual externamente de la relación formal, con o sin el consentimiento de su pareja, en ocasiones puede existir una vinculación emocional, aunque esto no se da en todos los casos.

Aunque se suele asumir que la infidelidad es únicamente sexual, los autores analizados sugieren que también puede ser emocional, en este caso se involucran pensamientos, sentimientos, deseos o fantasías hacia una tercera persona. Ahora bien, independientemente del tipo, puede estar relacionada con consecuencias negativas tales como: desilusión, quebranto y malestar.

1.3.4 Causas de la infidelidad.

No hay una causa única para la infidelidad y varias condiciones pueden interactuar para que una persona sea infiel. Esto depende en gran medida de las diferencias en comportamientos, creencias, valores, esquemas y experiencias de los individuos. Según Torres et ál. (2016) para comprender las causas de la infidelidad se debe adoptar una postura multidimensional que abarque el aspecto biológico, psicológico y sociocultural de un individuo.

De esta forma, para Fernández (2018) la infidelidad tiene un marcado componente biológico y evolutivo, le sirve a un individuo como estrategia de apareamiento para asegurar la perpetuación de la especie humana. De esta forma, los hombres buscando perpetuar sus genes son más proclives a implicarse en relaciones sexuales a corto plazo con distintas mujeres, empleando menor tiempo y recursos.

Fisher (2004) por su parte, indica que el comportamiento infiel se puede explicar desde el funcionamiento cerebral. En las mujeres están involucradas las áreas de atención y gratificación, mientras que en los hombres se produce una activación de las áreas visuales y de excitación sexual. Esto explica el porqué de la prevalencia de infidelidad según el género, concluyendo que los hombres están más predispuestos a presentar infidelidad sexual, y las mujeres, infidelidad emocional.

Ciertos descubrimientos genéticos han señalado que diferencias genéticas podrían relacionarse con la infidelidad, en concreto el gen receptor de la vasopresina en el alelo 334, llamado AVP1A. De esta forma, hombres que no presentaban este alelo estaban más inclinados a sostener una relación estable; mientras que aquellos que si lo tenían estaban menos predispuestos a mantener una relación fija (Cherkas et ál., 2004; Montero, 2012).

Desde una perspectiva psicológica Drigotas y Rusbult (1992) señalan que las concepciones motivacionales pueden estar involucradas en la infidelidad. Toda pareja busca alcanzar metas y satisfacer necesidades en el ámbito, sexual, emocional, de seguridad y compañía, cuando estas necesidades no son cubiertas se genera insatisfacción y una elevada probabilidad a la traición.

En esta misma línea Bogda y Endil (2012) establecen que los principales factores vinculados a la infidelidad pueden ser la insatisfacción en la relación (emocional y sexual), escaso tiempo para estar con la pareja, problemas personales, monotonía y sentimientos distintos a la pareja cuando decidieron iniciar la relación.

Para Isaza (2011), Zuckerman y Steinberg (1988) también tienen un papel relevante la falta de comunicación, desamor, los constantes conflictos en la relación, celos excesivos, falta de libertad y que uno de los miembros sea susceptible a caer en la apatía y monotonía.

Cohen (2005) propone que las personas con un estilo de apego inseguro suelen presenta más dificultades con sus parejas y una mayor probabilidad de desarrollar conductas infieles, dado que en sus relaciones hay menor sinceridad o satisfacción en la comparación de aquellas personas con un apeo seguro.

Otro elemento descrito como causal de infidelidad ha sido la personalidad pues

determina la manera en cómo una persona percibe y responde al contexto, estos patrones están presentes durante toda la vida y son constantes en los distintos contextos (McConnell, 1988).

De acuerdo con Contreras et ál. (2011) y Lopes et ál. (2003) las personas con personalidad extrovertida tienen menores probabilidades de ser infieles ya que están más abiertas a la experiencia al poseer un alto coeficiente emocional, psicológico y social. De esta forma son menos conflictivos y tienen una mayor satisfacción en las relaciones interpersonales. De acuerdo con Juárez et ál. (2016), esto sería cierto solo para las mujeres, ya que los hombres con personalidad extrovertida y de apertura a la amabilidad presentan mayor riesgo de infidelidad.

Al analizar las causas de infidelidad se debe considerar también los elementos socioculturales, es decir los valores y normas por los que se rige un individuo. En base a las normas culturales, es más usual y admitida la infidelidad en los hombres que en las mujeres (Cann, 2001; Contreras, 2011; Romero, 2008).

De la misma manera, Harré (1986) coincide en que la dimensión social y cultural establece un papel muy significativo en el proceso de socialización de las emociones, de tal modo que constituyen la forma en cómo actuar ante diversas situaciones (infidelidad) basándose en las creencias, juicios, principios y valores morales propios de cada grupo social.

Finalmente se han descrito que factores como la insatisfacción sexual, mala relación de pareja, la apertura a nuevas experiencias sexuales, la estimulación extrínseca, el tiempo que lleva en la relación, falta de comprensión, amor y armonía pueden ser causales importantes para considerar en la infidelidad (Glass y Wright, 1992; Perlman y Abramson, 1982; Pick et ál., 1988; Spanier y Margolis, 1983).

Como se puede evidenciar muchas pueden ser las razones para que una persona sea infiel emocional o sexualmente, por ello es no es conveniente tratar de buscar una única causa para este fenómeno, sino considerar todos los elementos biológicos, psicológicos y socioculturales que envuelven a un individuo.

1.3.5 Consecuencias de la infidelidad

La infidelidad generalmente constituye una experiencia dolorosa en la vida de un individuo, pudiendo desencadenar consecuencias físicas, mentales y sociales.

Tras una conducta infiel por parte de alguno de los miembros de la pareja, suelen generarse emociones negativas que incluyen la ansiedad, depresión, enojo, autorreproche y/o celos (Buss et ál., 1992; Buunk, 1995; Shakelford et ál., 2000).

Camacho (2004) manifiesta que descubrir una infidelidad puede ser muy traumático para la persona engañada y acarrea consecuencias difíciles de superar, especialmente entre menos esperada y más sorpresiva sea. La persona que es traicionada sentirá desilusión, autculpación y en varias ocasiones tiende a excusar al infiel; no obstante, también puede presentar reacciones agresivas (verbal o física), siendo esta una manera de exteriorizar su enojo, su dolor e indignación.

Por su parte, Shrout (2017) menciona que la infidelidad genera conmoción emocional y también cambios negativos en la salud física. Para este autor, la infidelidad es uno de los acontecimientos más estresantes y nocivos, dado que la persona infiel siente una culpa, estrés emocional y psicológico. De la misma manera, quien lo padece experimenta un estado de depresión mayor y ansiedad, incluso puede adquirir conductas de riesgo y hábitos perjudiciales para la salud (insomnio, hipersomnía, consumo de sustancias, dejar de comer o comer en exceso).

Para García (2010), una de las consecuencias más frecuentes frente a las infidelidades son las separaciones o divorcios que pueden quedar graves secuelas psicológicas, aunque aquí intercederán factores como tipo de personalidad, quien tomó la decisión de finalizar la relación y que sentimientos existían.

Spanier y Margolis (1983) sin embargo, plantean que no todas las parejas tras una infidelidad deciden terminar su relación, sino que por el contrario en algunos casos resuelven ir a terapia en un intento de descubrir la naturaleza de la amenaza y la causa del problema de manera más minuciosa y así poder salvar su matrimonio.

En esta misma línea Romero et ál. (2007) señala que en la infidelidad se presentan

dos grandes polos, uno negativo, donde se crea un mayor conflicto en la relación, llegando a la disolución del vínculo e inclusive a la violencia; y por el contrario el polo positivo donde la infidelidad puede ser una señal de alarma para sostener o mejorar la relación quebrantada e incluso puede servir como facilitador para una revaloración de la pareja y refortalecimiento del vínculo matrimonial. No obstante, la apreciación positiva o negativa, puede estar influenciada por distintos factores como: la causa de la infidelidad, si esta fue de índole emocional o sexual y la forma en que el individuo visualiza a la infidelidad que se modifica dependiendo de si fue el causante o el receptor de tal hecho.

De esta manera, se observa que las consecuencias de la infidelidad pueden ser variadas y van a depender significativamente de cada individuo. La persona que sufre una infidelidad puede atravesar por distintas fases como enojo, tristeza, humillación, rencor, miedo, desconfianza y en algunos casos agresividad. Sin embargo, en ocasiones puede constituir una oportunidad que permite evaluar la relación y establecer cambios en la pareja con el objetivo de mejorar su funcionamiento.

Capítulo dos

Metodología

2.1 Objetivos

Objetivo general

- Determinar la relación entre los factores sociodemográficos con infidelidad y celos románticos.

Objetivos Específicos

- Conocer la conducta infiel de los participantes.
- Identificar la presencia de celos románticos.
- Establecer la relación entre los datos sociodemográficos y la infidelidad.
- Establecer la relación entre los datos sociodemográficos y celos románticos.

2.2 Diseño de investigación

Se realizó un estudio *no experimental* dado que todos los fenómenos fueron evaluados y observados de forma natural. La investigación no experimental se fundamenta en variables, conceptos, sucesos o contextos sin ningún tipo de participación del investigador en la muestra.

Trasversal considerando que la recolección de datos se llevó a cabo en un solo período de espacio y tiempo, este diseño se emplea para estudiar el nivel o situación de una o distintas variables en un momento determinado. (Cabezas et ál., 2016; Hernández, 2004).

Cuantitativa ya que permite conocer las opiniones, actitudes o comportamientos que se desean indagar expresados en porcentajes y para su obtención se desarrolla un proceso de aplicación de test, escalas, cuestionario o inventarios seleccionados y son respondidos por la muestra determinada.

Descriptiva ya que este tipo de investigación busca determinar los atributos importantes de la persona, grupo, comunidad o cualquier otro fenómeno a analizar y tiene como objetivo medir o evaluar los diversos aspectos, dimensiones o componentes de un

fenómeno o fenómenos a estudiar.

Correlacional porque este método de investigación tiene como finalidad estimar la relación entre dos variables y en el caso de que estén correlacionadas existirá variación de una en función de la otra (Hernández et ál., 2014). Las variables a trabajar son las siguientes: infidelidad y celos románticos en población ecuatoriana de 24 a 29 años.

2.3 Población y muestra de estudio

La población estará conformada por personas de nacionalidad ecuatoriana con edades comprendidas entre los 24 a 29 años. Para calcular el tamaño de la muestra se utilizó un muestreo aleatorio simple. En el cual los participantes fueron seleccionados de manera subjetiva, no teniendo todas las mismas opciones de participar (Otzen y Manterola, 2017).

Entre los criterios de inclusión y exclusión empleados, tenemos:

Criterios de inclusión

- Personas entre 24 a 29 años.
- Mantener una relación de pareja.
- De nacionalidad ecuatoriana.
- Haber firmado el consentimiento informado.
- Que hayan contestado todos los instrumentos.

Criterios de exclusión.

- Personas fuera del rango de 24 a 29 años.
- Personas que no se encuentren dentro de una relación sentimental.
- Que no posean nacionalidad ecuatoriana.
- Que no hayan firmado el consentimiento informado.
- Que no hayan contestado alguno de los instrumentos.

2.4 Instrumentos de recogida de información

Los instrumentos empleados fueron los siguientes:

Encuesta de datos sociodemográficos AD HOC

La encuesta de datos sociodemográficos AD HOC tiene como objetivo recopilar información sobre los aspectos personales, sentimentales, educativos, sociales y culturales; asimismo, se pretende obtener información de la pareja. Consta de 22 ítems, la misma puede ser aplicada de manera individual o colectiva a adultos jóvenes, tiene una duración en su aplicación de 5 a 7 minutos aproximadamente. La forma de respuesta es dicotómica y de opción múltiple (Jaramillo y Macas, 2020).

Inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) Subescala de conducta infiel

Esta subescala tiene como objetivo medir la conducta infiel de los participantes. Puede ser aplicada de forma individual o colectiva a hombres y mujeres de 18 a 65 años, está compuesta por 26 ítems y tiene una duración en su aplicación 7 a 10 minutos. El instrumento es de tipo Likert de respuesta que consta de 5 alternativas, va desde 1 (nunca), 2 (casi nunca), 3 (a veces), 4 (casi siempre) y 5 (siempre). Asimismo, mide dimensiones: infidelidad sexual (ítems: del 1 al 7), deseo de infidelidad emocional (ítems: del 8 al 14), deseo de infidelidad sexual (ítems: del 15 al 21) e infidelidad sexual (ítems: del 22 al 26). La sumatoria de los reactivos establece la puntuación de cada factor de infidelidad para la persona. A mayor puntuación mayor es el nivel de infidelidad en cada una de las dimensiones. La confiabilidad de este instrumento es de 0.983 determinada a través del método de consistencia interna (Romero et ál., 2007).

Escala de celos románticos (White, 1976. Adaptación española por Montes-Berges, 2008).

Esta escala tiene como objetivo evaluar la existencia de celos románticos que pueden tener las personas con respecto hacia sus parejas o sus parejas hacia ellas. La misma puede ser aplicada de manera individual o colectiva a jóvenes y adultos, está compuesta por 5 ítems y tiene una duración en su aplicación de aproximadamente 5 minutos. El instrumento es de tipo Likert de respuesta doble para los ítems 1,2,3 y 5 va desde 1 (en absoluto celoso) hasta 7 (muy celoso); mientras que para el ítem 4 consta de cinco alternativas 1(nunca), 2 (rara vez), 3 (algunas veces), 4 (en ocasiones) y 5 (siempre). La puntuación total se obtiene sumando y sacando la media aritmética de todos los ítems, de tal manera que, a mayor

puntuación, mayor nivel de celos románticos. La confiabilidad de este instrumento es de 0.89 a 0.90 determinada a través del método de consistencia interna (Montes-Berges, 2008).

2.5 Procedimiento

El proceso de investigación se desarrolló por etapas de manera rigurosa y sistemática, apegado a los lineamientos regidos por la universidad. Los instrumentos utilizados fueron estudiados y analizados detenidamente antes de su aplicación, tanto en sus características como en sus propiedades psicométricas.

La primera parte del proceso es la investigación bibliográfica, en donde se buscó y recolectó información relevante relacionada con estudios previos a la temática, así como conceptualizaciones, características, y toda la información teórica de las variables celos románticos e infidelidad para así continuar con el proceso de investigación.

La segunda parte consistió en la investigación de campo en la que se analizó los candidatos para la respectiva aplicación de los instrumentos; se dio paso a la aceptación del consentimiento informado y luego de ello se inició con la recogida de información mediante una encuesta online, que contuvo los ítems correspondientes a la encuesta sociodemográfica, la subescala de conducta infiel y la escala de celos románticos.

En la tercera fase se procedió con la tabulación de datos, análisis mediante el SPSS versión 25, a través del mismo se determinaron las frecuencias, porcentajes medias y desviación estándar. De igual forma, se determinó la distribución de los datos, pues en base a la misma se conocería las diferentes pruebas por aplicarse. Debido a que el tamaño muestral era superior a 50 sujetos se usó la prueba Kolmogorov-Smirnov, y dado que los datos siguieron una distribución anormal se emplearon las pruebas no paramétricas de Rho de Spearman para comparar las variables cuantitativas, mientras que, para comparar variables cualitativas se utilizó la prueba U de Mann-Whitney (variables dicotómicas); K de Kruskal Wallis (variables politómicas). Finalmente se procedió con la elaboración de resultados, introducción, discusión, conclusiones y recomendaciones.

Capítulo tres

Análisis y discusión

3.1 Resultados obtenidos

3.1.1 Análisis de las características sociodemográficas

De acuerdo con los datos sociodemográficos se puede evidenciar que la edad promedio de la muestra es de 25,77 años de los cuales el 55% pertenece al sexo Femenino y el 45% al sexo Masculino; en lo que respecta a la religión el 78% son católicos, mientras que el 22% restante tienen otro tipo de creencias religiosas; con relación al estado civil un 62% se encuentra soltero/a, el 17% casado/a, otro 17% en unión libre y finalmente el 4% divorciado/a; en cuanto a la ocupación se encontró que el 46% son trabajadores, el 32% estudiantes y el 17% desempleados; con respecto al nivel educativo, el 67% tienen estudios universitarios, el 22% bachillerato, el 10% Maestría/Postgrado y el 1% posee otro tipo de nivel educativo; asimismo, el 79% de los participantes mencionaron que habitan en el sector urbano, mientras que el 21% en el sector rural. (ver Tabla 1).

Tabla 1

Características Sociodemográficas de los Participantes.

Variable	M	DT	Min	Máx
Edad	25,77	25,77	24	29
Variable			f	%
Sexo				
Femenino			55	55%
Masculino			45	45%
Religión				
Católica			78	78%
Cristiana			7	7%
Evangelista			1	1%
Agnóstico			8	8%
Atea			5	5%
Otro			1	1%
Estado Civil				
Variable			f	%
Soltero/a			62	62%

Casado/a	17	17%
Unión libre	17	17%
Divorciado/a	4	4%
Nivel socioeconómico	f	%
Bajo	7	7%
Medio	93	93%
Ocupación	f	%
Estudiante	32	32%
Trabajador	46	46%
Desempleado	17	17%
Quehaceres domésticos	5	5%
Nivel Educativo	f	%
Bachillerato	22	22%
Universidad	67	67%
Maestría/Postgrado	10	10%
Otro	1	1%
Sector	f	%
Sector urbano	79	79%
Sector rural	21	21%

Nota. La siguiente tabla contiene datos obtenidos del Cuestionario Sociodemográfico AD-HOC(2020).

3.1.2 Análisis de las características de la relación de pareja.

De los resultados obtenidos respecto al nivel educativo de la pareja el 67% tienen estudios universitarios, el 29% bachillerato y el 4% Maestría/Postgrado; en cuanto a la ocupación de la pareja de los encuestados, se encontró que el 58% son trabajadores, el 33% estudiantes, el 7% desempleados y el 2% se dedican a los quehaceres domésticos; por lo que se refiere a las causas principales de conflicto en la relación, el 26% considera que se deben a la falta de comunicación, el 20% a la dificultad para llegar a acuerdos, el 17% a los celos, el 13% a la monotonía y el 24% restante a otras causas. Con respecto a si encuentran comprometidos a mantener una relación a largo plazo el 87% dijo que sí y 13% que no se y finalmente en cuanto a la satisfacción sexual en la relación, el 71% afirma que se siente bastante satisfecha/o, el 24% ni satisfecha/o –ni insatisfecha/o, el 4% señaló que no ha tenido relaciones sexuales con su pareja y el 1% reveló que se siente bastante insatisfecha/o. (ver Tabla 2).

Tabla 2*Relación de Pareja.*

Variable	n	%
Nivel educativo de la pareja	f	%
Bachillerato	29	29%
Universidad	67	67%
Maestría	4	4%
Ocupación de la pareja	f	%
Estudiante	33	33%
Trabajador	58	58%
Desempleado	7	7%
Quehaceres domésticos	2	2%
Causas del conflicto	f	%
Falta de comunicación	26	26%
Celos	17	17%
Infidelidad	6	6%
Monotonía	13	13%
Cuestiones económicas	1	1%
Incompatibilidad de intereses	8	8%
Educación de los hijos/as	2	2%
Relación con la familia política	4	4%
Dificultad para llegar a acuerdos	20	20%
Insatisfacción sexual	1	1%
Otros	2	2%
Compromiso con la relación	f	%
Si	87	87%
No	13	13%
Satisfacción en la relación	f	%
Bastante satisfecha/o	71	71%
Ni satisfecha/o –ni insatisfecha/o	24	24%
Bastante insatisfecha/o	1	1%
No he tenido relaciones sexuales con mi pareja	4	4%

Nota. La siguiente tabla contiene datos obtenidos del Cuestionario Sociodemográfico AD-HOC(2020).

3.1.3 Análisis de la Escala de Celos Románticos y Subescala de Conducta Infiel.

Los participantes obtuvieron una puntuación de 16,96 lo que indica que alcanzaron

un nivel de celos románticos medio, dado que la puntuación máxima que se puede obtener es de 33. En lo que concierne a la subescala de conducta infiel, en el factor *infidelidad sexual* se obtuvo una puntuación de 8,92 lo que refleja que existe un bajo nivel de infidelidad sexual debido a que la puntuación máxima que se puede obtener es de 35; asimismo en lo que refiere *deseo de infidelidad emocional* y *deseo de infidelidad sexual* se alcanzó una calificación de 10,80 y finalmente en *infidelidad emocional* se logró una puntuación de 6,88 lo que manifiesta que existe un bajo nivel de infidelidad emocional puesto que la puntuación máxima que se puede obtener es de 24. (ver Tabla 3).

Tabla 3

Escala de Celos Románticos y Subescala de Conducta Infiel.

	M	DT	Min	Máx
Escala de Celos Románticos	16,9 6	6,454	5	33
Subescala de conducta infiel.				
Infidelidad sexual	8,92	4,607	7	35
Deseo de infidelidad emocional	10,8 0	5,662	7	35
Deseo de InfidelidadSexual	10,8 0	5,662	7	35
Infidelidad Emocional	6,88	3,049	5	24

Nota. *M: Media; DT: Desviación típica; Min: Mínimo; Máx: Máximo.

3.1.4 Análisis de los Factores Sociodemográficos e infidelidad.

Buscando establecer la relación entre factores sociodemográficos y la infidelidad se realizó un análisis empleando pruebas Kruskal-Wallis, Spearman y U de Mann Whitney encontrándose una correlación en las variables sexo en la dimensión infidelidad sexual ($p=0,029$), deseo de infidelidad emocional ($p=0,002$) y deseo de infidelidad sexual ($p=0,002$). Asimismo, en la variable Compromiso con la relación en todas sus dimensiones: infidelidad sexual ($p=0,007$), deseo de infidelidad emocional ($p=0,015$), deseo de infidelidad sexual ($p=0,015$) e infidelidad emocional ($p=0,025$). De lamisma manera, en la variable Satisfacción Sexual específicamente en las dimensiones: deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional ($p=0,093$). (ver Tabla 4).

Tabla 4*Factores Sociodemográficos e Infidelidad.*

Variable	Infidelidad sexual		Deseo de infidelidad emocional		Deseo de Infidelidad sexual		Infidelidad emocional	
	P	R	P	R	P	R	P	R
Edad	0,194	-0,131	0,661	0,044	0,661	0,044	0,299	-0,105
Variable	P	Z	P	Z	P	Z	P	Z
Sexo	0,029	-2,180	0,002	-3,030	0,002	-3,030	0,116	-1,574
Sector	0,891	-,137	0,761	-,304	0,761	-,304	0,164	-1,392
Compromiso	0,007	-2,692	0,015	-2,423	0,015	-2,423	0,025	2,246
Variable	P	H de K-W	P	H de K-W	P	H de K-W	P	H de K-W
Religión	0,307	5,996	0,233	5,996	0,233	5,996	0,093	9,436
Estado civil	0,551	2,104	0,794	1,029	0,794	1,029	0,794	1,029
Nivel socioeconómico	0,365	,819	0,983	,000	0,983	,000	0,717	,131
Ocupación	0,198	4,671	0,741	1,251	0,741	1,251	0,140	5,473
Nivel educativo	0,396	2,975	0,717	1,350	0,717	1,350	0,221	4,404
Nivel educativo-pareja	0,876	,265	0,346	2,124	0,346	2,124	0,346	2,124
Ocupación de la pareja	0,617	1,791	0,319	3,516	0,319	3,516	0,442	2,690
Causas del conflicto	0,716	7,098	0,287	11,964	0,287	11,964	0,311	11,620
Satisfacción sexual	0,183	4,849	0,033	8,762	0,033	8,762	0,093	6,427

Nota. P: *Nivel de significancia; H de K-W: Prueba de Kruskal-Wallis; Z: Prueba de la U de Mann-Whitney; R: Coeficiente de correlación.

3.1.5 Informe de Correlación entre los Datos Sociodemográficos e infidelidad.

Una vez se estableció la relación entre ciertas variables sociodemográficas y la infidelidad, se pretendió conocer los valores que presentaban una media más relevante, de esta forma para las variables cualitativas dicotómicas se aplicó la prueba de U de Mann-Whitney, encontrando que los hombres tienen un valor mayor en las dimensiones deseo de infidelidad emocional (M=12,80) y deseo de infidelidad sexual (M=12,80). Así mismo, en lo que respecta el compromiso en la relación las personas con un menor nivel de compromiso

tienen mayores niveles de conducta infiel. Finalmente, referente a la variable (politómica) satisfacción sexual se empleó la prueba de H de Kruskal Wallis, evidenciando que una menor satisfacción sexual está relacionada con mayor deseo de infidelidad emocional (M= 12.58) y deseo de infidelidad sexual (M= 12.58). (ver Tabla 5).

Tabla 5

Correlación entre los Datos Sociodemográficos e Infidelidad.

	Sexo		P		
	Hombre M ± SD	Mujer M ± SD			
Infidelidad sexual	9,98 ± 6,199	8,05 ± 2,430	0.029		
Deseo de infidelidad emocional	12,80 ± 7,070	9,16 ± 3,463	0.002		
Deseo de infidelidad sexual	12,80 ± 7,070	9,16 ± 3,463	0.002		
Subescalas	Compromiso en la relación		P		
	Si M ± SD	No M ± SD			
Infidelidad sexual	8,36 ± 3,501	12,69 ± 8,341	0.007		
Deseo de infidelidad emocional	10,11 ± 4,741	15,38 ± 8,790	0.015		
Deseo de infidelidad sexual	10,11 ± 4,741	15,38 ± 8,790	0.015		
Infidelidad emocional	6,52 ± 2,246	9,31 ± 5,765	0.025		
Subescalas	Satisfacción sexual			P	
	Bastante	Ni satisfecho ni insatisfecho	Bastante insatisfecho		No tenemos relaciones sexuales
Deseo de infidelidad emocional	10,37 ± 5,227	12,58 ± 6,928	14,00 ± .	7,00 ± ,000	0.033
Deseo de infidelidad sexual	10,37 ± 5,227	12,58 ± 6,928	14,00 ± .	7,00 ± ,000	0.033

Nota. La siguiente tabla contiene datos obtenidos de las medias de las correlaciones de la conducta infiel. M: Media; SD: Desviación típica; P: Nivel de significancia.

3.1.6 Análisis de los Factores Sociodemográficos y Celos Románticos.

Buscando determinar la relación entre factores sociodemográficos y celos románticos, se realizó un análisis de correlación empleando pruebas como Kruskal-Wallis,

Spearman y U de Mann Whitney encontrándose que variables como estado civil ($p=0,006$), nivel educativo de la pareja ($p= 0,040$) y habitar en el sector urbano o rural ($p=0,029$) influyen en los celos románticos. (ver Tabla 6).

Tabla 6

Factores Sociodemográficos y Celos Románticos.

Variable	P	R
Edad	0,749	-0,032
Variable	P	Z
Sexo	0,277	-1,086
Sector	0,029	-2,183
Compromiso en la relación	0,841	-0,200
Variable	P	H de K-W
Religión	0,063	10,465
Estado civil	0,006	12,516
Nivel socioeconómico	0,103	2,661
Ocupación	0,197	4,680
Nivel educativo	0,113	5,974
Nivel educativo-pareja	0,040	6,425
Ocupación de la pareja	0,504	2,342
Causas del conflicto	0,392	10,574
Satisfacción sexual	0,100	6,255

Nota. *P: Nivel de significancia; H de K-W: Prueba de Kruskal-Wallis; Z: Prueba de la U de Mann-Whitney; R: Coeficiente de correlación.

3.1.7 Informe de Correlación entre los Datos Sociodemográficos y Celos Románticos.

Una vez se estableció la relación entre ciertas variables sociodemográficas y la celos románticos, se pretendió conocer los valores que presentaban una media más relevante, de esta forma en lo que respecta a sector en el que habita se encontró que los participantes del sector rural tienden a ser más celosos que los del sector urbano ($M=19,62$); asimismo, en lo que respecta el estado civil, se encontró que las personas divorciadas poseen un mayor índice de celos románticos ($M=25,25$), y finalmente referente al nivel educativo de la pareja

se evidenció que aquellas que un alto nivel educativo son más propensas a presentar celos románticos ($M=21,00$). (ver Tabla 7).

Tabla 7

Correlación entre los Datos Sociodemográficos y Celos Románticos.

Variable	M ± DT	P
Sector en el que habita		0.029
Sector Urbano	16,25 ± 5,995	
Sector Rural	19,62 ± 7,526	
Estado civil		0.006
Soltero/a	15,82 ± 5,400	
Casado/a	15,47 ± 6,355	
Unión libre	20,65 ± 8,108	
Divorciado/a	25,25 ± 2,754	
Nivel educativo de la pareja		0.040
Bachillerato	19,38 ± 7,871	
Universidad	15,67 ± 5,412	
Maestría	21,00 ± 6,055	

Nota. La siguiente tabla contiene datos obtenidos de las medias de las correlaciones de celos románticos. M: Media; SD: Desviación típica; P: Nivel de significancia.

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre los factores sociodemográficos con infidelidad y celos románticos. El estudio se llevó a cabo con una muestra de 100 participantes ecuatorianos en edades comprendidas de 24 a 29 años. Con ello se pretende contribuir a un mayor conocimiento en lo que respecta a los celos románticos y la conducta infiel. Si bien es cierto, existen investigaciones previas que analizan el comportamiento de estas variables de forma individual, no obstante, es escasa la literatura que las relaciona con ciertos factores sociodemográficos. Este estudio es significativo dado que servirá como un antecedente para análisis posteriores.

De acuerdo con los resultados obtenidos en lo que respecta a la Escala de Celos Románticos, los participantes alcanzaron un nivel moderado de celos. Estos resultados guardan relación con lo que sostiene Granados (2016) quien, en una investigación realizada en estudiantes universitarios mexicanos, luego de aplicar el Inventario Multidimensional de Celos (Díaz et ál. 1989) con la adaptación de Ochoa (1998) encontró que la mayoría de su muestra tenía una tendencia a un nivel moderado de celos. Esto podría explicarse debido a que en nuestro contexto latinoamericano se valora mucho el ámbito familiar y los celos serían un medio para proteger las relaciones que se consideran valiosas y que pueden estaren peligro.

Por su parte, Niño (2019) a través de un estudio desarrollados con población colombiana que incluía adultos jóvenes e intermedios, encontró niveles altos de celos, esto podría explicarse ya que se ha relacionado a los celos con amor, lo que tiende a su normalización. Según Bringle (1991) los celos son una construcción social, generada en un contexto cultural, que se basa en el honor, religión, valores, creencias y experiencias, poseyendo un significado ambivalente, tomándolo como un valor positivo, mostrándose como símbolo de afecto, preocupación y expresión de amor.

Por su parte, en lo que concierne a la Subescala de Conducta Infiel del Inventario de Multidimensional de Infidelidad (IMIN), se encontraron puntuaciones bajas, en cada una de las dimensiones que la componen, lo cual revela que en su mayoría la muestra presenta

niveles bajos de comportamiento infiel. Estos datos concuerdan con los encontrados por Caro y Ruitón (2020) quienes, en un estudio desarrollado con 351 estudiantes en edades comprendidas de 18 a 25 años, obtuvieron bajos niveles de conducta infiel. Todo esto podría ser debido a que la infidelidad en algunas sociedades sobre todo latinoamericanas es mal vista, por ende, no se habla abiertamente, no se profundiza en el tema y no es reconocido cuando es practicado (Herrera, 2014).

Asimismo, en la presente investigación se encontró que existe relación entre la conducta infiel y ciertos datos sociodemográficos como el sexo, mostrando también que la prevalencia de conducta infiel (en todas las dimensiones) está más inclinada a el sexo masculino que al femenino. Estos datos concuerdan en parte con los presentados por Chouciño del Pino (2019) quien a través de un estudio desarrollado en 200 universitarios peruanos de entre 19 y 30 años encontró que existen relación entre la conducta infiel y el sexo, además que existen algunas diferencias entre hombres y mujeres con respecto a la infidelidad dado que los hombres obtuvieron mayores puntuaciones en dos de las dimensiones de la escala (Deseo de Infidelidad Sexual y Deseo de Infidelidad Emocional).

Los resultados de nuestra investigación también concuerdan de cierta forma con los planteados por Aguilar y Moscoso (2020) quienes en una investigación realizada a 282 estudiantes de entre 18 y 30 años, señalan que los varones poseen más Deseo de Infidelidad Sexual e Infidelidad Sexual, no se encontraron diferencias significativas en las dimensiones Deseo de Infidelidad Emocional e Infidelidad Emocional. De acuerdo con Fisher (2004) el comportamiento infiel se puede explicar desde el funcionamiento cerebral, estando en las mujeres involucradas las áreas de atención y gratificación, mientras que en los hombres se produce una activación de las áreas visuales y de excitación sexual, por ello según Verdesoto et ál., (2019) los hombres son más propensos a ser infieles sexualmente sin emociones de por medio.

También se encontró que el compromiso presenta una relación significativa con todas las dimensiones de la subescala de conducta infiel, es decir que a menor compromiso con la pareja más elevado es el índice de infidelidad. Esto concuerda con lo planteado por

Sternberg (1989) quien argumenta que el amor tiene tres dimensiones fundamentales: la pasión, la intimidad y el compromiso, las cuales son perspectivas que al estar equilibradas permiten conservar la relación y permanencia. Cabe mencionar que el compromiso en la relación es el acto de interés y la responsabilidad que se siente hacia la pareja para mantenerse en el transcurso del tiempo (Almeida, 2013).

De manera similar, Sacoto et ál. (2020) en una investigación llevada a cabo a 590 jóvenes ecuatorianos, encontró que es más dificultoso conservar una relación de pareja que no tenga una noción de criterios como la exclusividad, persistencia en el tiempo, complementariedad, compromiso y visión similar de vida. Además, es importante que las perspectivas sobre el compromiso sean positivas, puesto que si el binomio compromiso-fidelidad, permanece intacto, existirá menor infidelidad. Asimismo, los jóvenes relacionan la fidelidad con valores transcendentales e internos de la persona como el compromiso, la confianza y la tranquilidad personal.

En lo que corresponde a satisfacción sexual con la pareja se observó correlaciones positivas con ciertas dimensiones de la conducta infiel (Deseo de Infidelidad Emocional y Deseo de Infidelidad Sexual). Aquello concuerda con los resultados publicados por Norona et ál. (2017) quienes manifiestan que aquellos que han participado en una infidelidad lo han hecho por necesidades de interdependencia insatisfechas y necesidades en la intimidad en particular. Asimismo, Frago et ál. (2018) en un estudio realizado a 259 participantes voluntarios, 116 hombres y 143 mujeres de la Ciudad de México de 19 a 82 años, concuerda que la infidelidad es el resultado de las dificultades que existen en una relación de pareja y hace hincapié que las relaciones sexuales juegan un papel fundamental ya que al verse afectadas pueden desencadenar la infidelidad, puesto que la relación amorosa se crea a partir del enamoramiento combinado con la intimidad sexual. A su vez enfatiza que el sexo (hombre) da mayor importancia a este aspecto; sin embargo, también las mujeres tienden a cometer una infidelidad al sentirse insatisfechas sexualmente y de igual manera cuando la pareja muestra desinterés dentro de la relación (falta de apego, afecto o cariño), así como distanciamiento y desentendimiento.

Continuando con nuestra línea de investigación en lo que respecta a los celos románticos se encontró que existe relación con la variable estado civil, evidenciándose que las personas divorciadas son más propensas a presentar celos románticos, esto coincide con lo descrito por Sánchez (2010) quien menciona que al momento de surgir un divorcio se genera un impacto emocional muy fuerte y dependerá de cada persona y de las fortalezas con las que cuente para enfrentarse a esta nueva situación. En ese sentido, puede surgir la llamada respuesta anticipatoria en la que los celos son una estrategia de prevención ante acontecimientos que en el pasado antecedieron, dando paso así al temor incontrolable de perder nuevamente a la persona amada, temor a la soledad, inseguridad y baja autoestima, generando así estar en todo momento en estado de alerta (Méndez, 2014).

Por el contrario, Saavedra (2017) no encontró correlación entre la variable estado civil y celos románticos, este autor argumenta que los mismos pueden surgir en cualquier etapa de la relación y son independientes del estado civil, de esta forma se evidencian relaciones de noviazgo en las que los celos románticos han estado presentes generando malestar.

Asimismo, en la variable sector en el que se habita (urbano o rural) muestra que existe correlación con los celos, indicando que las personas que habitan en el sector rural tienden a ser más celosos que los del sector urbano. Estos resultados son corroborados por Idrobo y Coba (2020) quienes en su estudio tuvieron como objetivo describir la prevalencia de la violencia, debida a celos, que fue ejercida contra mujeres de zonas urbana y rural del distrito de Cajamarca y además identificar los niveles, tipos, y factores sociodemográficos asociados. El autor encontró que el principal motivo por el que se desencadena la agresión en un 52% de los casos es por los celos. Es importante recalcar que las personas que habitan en la zona urbana muestran menores niveles de violencia debido a que tienen ventajas como una mejor educación lo que actuaría como un factor protector. A diferencia de la zona rural que tienden a mostrar mayores niveles de violencia en parte al machismo imperante (Carrión, 2008).

Por el contrario, Camacho (2014) difiere que los celos románticos surgen como el principal motivo que conduce a una acción violenta por parte de la pareja y en lo que

concierno a la magnitud por área de residencia, se determinó que la incidencia es exactamente la misma en el sector urbano como en el rural. Sin embargo, se contrasta que a diferencia de la zona rural en la zona urbana se ha producido una mayor flexibilización de los roles tradicionales de género y por ende una creciente inclusión de las mujeres en diferentes ámbitos: laboral, educativo, político y cultural, modificando paulatinamente la distribución de poder entre hombres y mujeres.

En lo que respecta nivel educativo de la pareja se encontró correlación con los celos románticos, siendo que las personas con un mayor nivel educativo tienen mayor probabilidad de presentarlos. Aquellos datos coinciden con Roanoke Collage quien en su estudio encontró que las personas más inteligentes y de alto rendimiento, son más conscientes, muestran mayor autocontrol y tienden a ser perfeccionistas, existe además una mayor tendencia a experimentar sentimientos de celos. Para estos autores las personas con un buen nivel educativo experimentan más celos ya que al sospechar que su pareja les está siendo infiel, presentan malestar pues sienten que se interrumpe aquel deseo de perfección haciéndoles sentir fuera de control (Hudson et ál., 2015).

Conclusiones

En lo que respecta a la conducta infiel, se evidenciaron valores por debajo de la media en todas las dimensiones de la escala aplicada: infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional, lo cual indica que los participantes presentan índices bajos de infidelidad.

Con relación a los celos románticos, los participantes alcanzaron un nivel ligeramente superior a la media, el cual indica que en su mayoría presentan celos románticos.

En cuanto a la relación entre factores sociodemográficos e infidelidad se encontró correlaciones significativas con las variables sexo, compromiso en la relación y satisfacción sexual.

Finalmente, con respecto a los factores sociodemográficos y celos románticos se evidenció correlaciones significativas entre el sector en el que se habita, estado civil y nivel educativo de la pareja.

Recomendaciones

Una vez establecidas las conclusiones se puede recomendar lo siguiente:

Se recomienda emplear una escala diferente, de preferencia validada en población de adultos jóvenes ecuatorianos a fin de determinar si los resultados se mantienen, también se recomienda ampliar el grupo etario con el objetivo de hacer comparaciones que permitan analizar si existen diferencias sobre la conducta infiel en función a la edad cronológica.

Dado que la muestra presenta celos románticos se recomienda generar información específica para este grupo de edad y difundirla mediante talleres o charlas informativas con el fin de psicoeducar sobre las consecuencias negativas que los celos románticos pueden tener en una relación de pareja.

Se recomienda que los futuros programas psicoeducativos que estén orientados a tratar el tema de conducta infiel en adultos jóvenes pongan especial consideración a las variables de sexo, compromiso en la relación y satisfacción sexual, ya que han demostrado que pueden estar significativamente relacionadas.

De igual forma se recomienda que en el diseño de futuros programas psicoeducativos orientados a tratar el tema celos románticos en adultos jóvenes consideren especialmente las variables sector en el que se habita, estado civil y nivel educativo de la pareja ya que han demostrado que pueden estar significativamente relacionadas.

Referencias

- Afifi, W. A., Falato, W. L. & Weiner, J. L. (2001). Identity concerns following a severe relational transgression: The role of discovery meted for the relational outcomes of Infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18 (2), 291-308. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0265407501182007>
- Almeida, A. (2013). Las ideas del amor de RJ Sternberg: La teoría triangular y la teoría narrativa del amor. *Revista de ciencias y orientación familiar*, 46, 57-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4586857>
- Aguilar, G. y Moscoso, R. (2020). Rasgos de personalidad según la conducta infiel de una Universidad estatal de Arequipa. [tesis de grado, Universidad de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional UNSA. [http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12773/11335/PSmodcrm%26 agtogg.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12773/11335/PSmodcrm%26%20agtogg.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Arévalo, E. (23 de junio de 2016). Conflictos en la relación de pareja conyugal: un análisis psicométrico. *Pueblo Continente*, 27 (1), 159-169. <http://journal.upao.edu.pe/PuebloContinente/article/viewFile/402/367>
- American Psychological Association. (2010). *Diccionario conciso de psicología*. El Manual Moderno.
- Becerril, D. (2001). Relaciones de pareja. *Revista de educación*, 325, 49-56. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=19402>
- Bernal, H. (2010). La propiedad privada, la monogamia, el patriarcado, la esclavitud y el carácter de producción. *Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 25 (1), 1-19. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18112179005.pdf>
- Buss, D. & Shackelford, T. (1997). Susceptibility of infidelity in the first year of marriage. *Journal of Research in Personality*, 31, 193-221. 10.1006/jrpe.1997.2175
- Barrón, A. y Martínez, D. (2001). *Los celos: una perspectiva psicológica y social*. Aljibe. <https://registres.diakonie-in-unserer-region.de/1027812/>

- Bogda, D. & Endil, G. (2012). Investigating inidelity tendency and conlict managementbased on attachment styles and gender. *Electronic Journal of Social Sciences*, 11(40), 205-219. <https://dergipark.org.tr/tr/download/article-file/70369>
- Bringle, R. (1991). *Aspectos psicosociales de los celos: un modelo transaccional*. The Guilford Press. <https://www.semanticscholar.org/paper/Psychosocial-aspects-of-jealousy%3A-A-transactional-Bringle/80d938018b49d0173091331e9f610673368c8e21>
- Brown, E. (1991). *Patrones de infidelidad y su tratamiento*. Brunner/Mazel. <https://psycnet.apa.org/record/1991-97979-000>
- Buss, D. (2003). *The evolution of desire*. Basic Books. https://www.researchgate.net/publication/318094996_The_Evolution_of_The_Evolution_of_Desire
- Buss, D., Larsen, R., Western, D. & Semmelroth, J. (1992). Sex differences in jealousy: Evolution, physiology, and psychology. *Psychological Science*, 3 (4), 251-255. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.1992.tb00038.x>
- Buss, D. y Schmitt, D. (1993). Teoría de las estrategias sexuales: una perspectiva evolutiva sobre el apareamiento humano, *Revisión Psicológica*, 100 (2), 204-232. <https://labs.la.utexas.edu/buss/files/2015/09/SexualStrategiesTheory.pdf>
- Buss, D. y Shackelford, T. (1997). De la vigilancia a la violencia: tácticas de retención de pareja en parejas casadas. *Revista de personalidad y psicología social*, 72 (2), 346–361. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.72.2.346>
- Buunk, B. (1995). Sex, self-esteem, dependency, and extradyadic sexual experiences as related to jealousy responses. *Journal of Social and Personal Relationships*, 12 (1), 147-153. <https://doi.org/10.1177/0265407595121011>
- Buunk, B. (1997). Personalidad, orden de nacimiento y estilos de archivos adjuntos relacionados con varios tipos de los celos. *Personalidad y diferencias individuales*, 23 (6), 997-1006. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0191886997001360>

- Cabezas, E., Andrade, D. y Torres, J. (2018). *Introducción A la metodología de la investigación científica*. Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE. <http://repositorio.espe.edu.ec/handle/21000/15424>
- Camacho, G. (2014). *La Violencia de Género contra las Mujeres en el Ecuador: Análisis de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*. Consejo Nacional para la Igualdad de Género. https://oig.cepal.org/sites/default/files/violencia_de_gnero_ecuador.pdf
- Camacho J. (2004). *Fidelidad e infidelidad: En Las Relaciones de Pareja*. DunkenEdiciones. <https://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo42.pdf>
- Cann, A., Magnum, J. L. & Wells, M. (2001). Distress in Response to Relationship Inidelity: The Roles of Gender and Attitudes About Relationships. *The Journal of Sex Research*, 38 (3), 185-190. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00224490109552087>
- Canto, J., García, P. y Gómez, L. (2009). Celos y emociones: Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (15), 39-55. <https://www.redalyc.org/pdf/537/53712929003.pdf>
- Carrión, F. (2008). Exclusión, segregación, fragmentación. Violencia urbana: un asunto de ciudad. *Revista Eure*, 34 (103), 11-130. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-7161200800006&script=sci_arttext
- Caro, C. y Ruitón, H. (2020). Evidencias de validez de estructura interna y confiabilidad de la escala de conducta infiel en universitarios. [tesis de grado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/51453>
- Carrasco, M. y Gonzáles, M. (2008). Aspectos Conceptuales De La Agresión: Definición Y Modelos Explicativos. *Acción psicológica*, 4 (2), 7-38. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>
- Chávez, V., Vergara, F., Rössle, D. y Álamos, D. (2018). ¿Existen los celos normales? Trastorno Delirante Celotípico. *Psiquiatría y Salud Mental*, 35 (1), 138-140.

https://docs.bvsalud.org/biblioref/2019/06/998518/15existen-los-celos-normales-trast-delirante-celotipico-valeria_OsXq6CC.pdf

- Cherkas, L., Oelsner, E., Mak, Y., Valdes, A. & Spector, T. (2004). Genetic influences of female infidelity and number of sexual partners in humans: a linkage and association study of the role of the vasopressin receptor gene (AVPR1A). *Twin research & genetic epidemiology Unit, St Thomas' hospital, London, United Kingdom*, 7(6), 649–658. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/15607016/>
- Chouciño del Pino, M. (2019). Los celos y la conducta infiel en estudiante de Psicología de una universidad privada de Lima. [tesis de grado, Universidad Privada de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Institucional UPC. 10.19083/tesis/625786
- Cohen, A. (2005). La relación del apego a la infidelidad en las relaciones románticas: una exploración del estilo de apego, la percepción del estilo de apego de la pareja, la satisfacción de la relación, la calidad de la relación y las diferencias de género en los comportamientos sexuales. [tesis de grado, Universidad México Internacional]. Repositorio Institucional UMI. <https://www.proquest.com/openview/3116d75dec2027fed36a147404979108/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Constantine, L. (1976). *La estructura y el proceso de los celos (revisado de Celos: de la teoría al tratamiento)*. Lake Mills Graphic.
- Contreras, P., Guzmán, M., Alfaro, C., Araya, C. y Jiménez, P. (2011). Significados asociados a la infidelidad en estudiantes con estilos de apego seguro e inseguro. *Salud y sociedad*, 2 (1), 10-30. <https://www.redalyc.org/pdf/4397/439742465001.pdf>
- Costa, N. y Da Silva, R. (2008). Celos: un ejercicio de interpretación desde la perspectiva del análisis de la conducta. *Perspectivas en Psicología*, 4 (1), 139-147. <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v4n1/v4n1a12.pdf>
- Dattilio, F. y Padesky, C. (2000). *Terapia cognitiva con parejas*. Descleé De Brouwer. <https://www.gandhi.com.mx/terapia-cognitiva-con-parejas>

- De Steno, D. y Salovey, P. (1 de septiembre de 1996). Los celos y las características del rival: una perspectiva de mantenimiento de la autoevaluación. *Boletín de personalidad y psicología social*, 22 (9), 920-932.
<https://doi.org/10.1177/0146167296229006>
- Díaz-Loving, R., Rivera, S. y Flores, M. (1989). Desarrollo y análisis psicométrico de una medida multidimensional de celos. *Revista Mexicana de Psicología*, 6 (2), 111-119.
- Díaz-Loving, R. y Rivera, S. (2010). *Antología psicosocial de la pareja*. Miguel Ángel Porrúa.
<https://amepso.org/product/antologia-psicosocial-de-la-pareja/>
- Díaz-Loving, R., Rivera, S. y Flores, M. (1986). Celos: Reacciones ante la posible pérdida de la pareja. *La psicología Social en México*, 1, 386-391.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&pid=S2007-4832201800010001700013&Ing=en
- Díaz -Loving, R. y Sánchez, A. (2000). Negociando y comunicando en pareja: Relación entre estilos de comunicación y estilos de negociación. *La Psicología Social en México*, 8, 32-38.
- Drigotas, S. & Rusbult, C. (1992). Should I stay or should I go? A dependence model of breakups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62(1), 62-87.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.62.1.62>
- Echeburúa, E. (22 de mayo de 2013). Adherencia al tratamiento en hombres maltratadores contra la pareja en un entorno comunitario: Realidad actual y retos de futuro. *Psychosocial Intervention*, 22, 87-93. <https://scielo.isciii.es/pdf/inter/v22n2/02.pdf>
- Echeburúa, E. y Fernández, J. (2001). *Celos en la pareja: una emoción destructiva*. Ariel.
https://www.researchgate.net/publication/235431189_Los_celos_en_la_pareja_Una_emocion_destructiva
- Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. PaxMéxico.
- Ellestad, J. y Stetes, J. (septiembre de 1998). Celos y crianza: predecir las emociones a partir de la teoría de la identidad. *Perspectivas psicológicas*, 41 (3), 639-668.

<https://journals.sagepub.com/doi/10.2307/1389567>

Elster, J. (2002). *Alquimias de la mente: racionalidad y emociones*. Paidós.

Espinola, I., Cambranis, A., Salazar, A. y Esteves, C. (2017). Aproximación al concepto de pareja. *Psicología para América Latina*, (29), 7-22.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1870-350X2017000300002&lng=pt&nrm=iso&tlng=es

Espinoza, A., Correa, F. y García, L. (enero de 2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. *Enseñanza e investigación en psicología*, 19 (1), 135- 147. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29232614008>

Estrada, I. (2003). *El ciclo vital de la familia*. Grijalbo.
http://chamilo.cut.edu.mx:8080/chamilo/courses/Psicodinamicafamiliar20192/document/El_ciclo_vital_de_la_familia_-_Lauro_Estrada_Inda.pdf_-_version_1.pdf

Fernández, A., Figueroa, O. y Jara, C. (2018). ¿Por qué somos infieles? Aplicación inicial de una Escala para estimar las razones por las que los hombres y mujeres son infieles. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 3 (48), 19-27.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/4596/459657523003/html/index.html>

Ferrández, E. (2005, 06 de abril). *Los celos en Freud*. Centro Psicoanalítico de Madrid.
<https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/publicaciones/revista/numero-8/>

Fisher, H. (1992). *Anatomy of love: The natural history of monogamy, adultery, and divorce*. New York: Norton.
<https://archive.org/details/AnatomyOfLoveANaturalHistoryHelenFisher>

Fisher, H. (2004). *Why We Love: The Nature and Chemistry of Romantic Love*. Ilustrada.
https://www.goodreads.com/book/show/132413.Why_We_Love

Fragoso, X., Bustos, K., Rodríguez, A. y Rodríguez, K. (2018). Diferencias por sexo entre infidelidad y la teoría triangular de Sternberg, en la relación de pareja en México. *Revista de investigación La Salle*, 5(1), 12-15.

- <http://revistasinvestigacion.lasalle.mx/index.php/mclidi/article/view/1610>
- Fromm, E. (1959). *El arte de amar*. Paidós. <https://es.pdfdrive.com/el-arte-de-amar-e113523614.html>
- Fruzzetti, A. (2015). *La pareja altamente conflictiva: guía de terapia dialéctico-conductual para encontrar paz, intimidad y reconocimiento*. Desclee de Brouwer. <https://www.edeslee.com/img/cms/pdfs/9788433028044.pdf>
- García, F., Fuentes, R. y Sánchez, A. (15 de agosto de 2016). Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. *Ajayu*, 14 (2), 284-302. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612016000200004
- García, J. (2010). *La recuperación de la pareja después de la infidelidad*. Psicoterapeutas. http://www.psicoterapeutas.com/terapia_de_pareja/infidelidad.html
- García, M., Rivera, S. y Díaz, R. (2011). La Cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(3) 429-438. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28425426012>
- García, M. y Romero, A. (2012). Mantenimiento en la relación de pareja: construcción y validación de dos escalas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(34), 133-155. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645438007.pdf>
- García, J. y Samper, J. (2012). Las infidelidades: aprendiendo desde dentro de las conversaciones terapéuticas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41 (3), 496-520. <https://www.redalyc.org/pdf/806/80625021012.pdf>
- Garrido, A., Reyes, A., Torres, L. y Ortega, S. (2 de julio de 2008). Importancia de las expectativas de pareja en la dinámica familiar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13 (2), 231-238. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29213203.pdf>
- Glass, S. & Wright, T. (1985). Sex differences in type of extramarital involvement and marital dissatisfaction. *Sex Roles*, 12, 1101-1120. <https://doi.org/10.1007/BF00288108>
- Glass, S. & Wright, T. (1992). Justifications for extramarital relationships: The association between attitudes, behaviors, and gender. *Journal of Sex Research*, 29, 361-387.

<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00224499209551654>

- Gómez, L., Canto, J. y García, P. (2001). Variables moduladoras de las diferencias de sexo en los celos. *Revista de Psicología Social*, 16 (3), 293-313.
10.1174/021347401317351053
- Gonzales, J., Martínez, A. y Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 59-81.
<https://www.redalyc.org/pdf/2332/233216361004.pdf>
- Granados, J. (diciembre de 2016). "Los celos en estudiantes universitarios: un estudio comparativo". *Revista Xihmai*, 11 (22), 89-110.
<http://www.lasallep.edu.mx/revistas/index.php/xihmai/article/view/272/246>
- Harré, R. (1986). *The social constructions of emotions*. Basil Blackwell.
https://www.researchgate.net/publication/239854012_The_Social_Construction_of_Emotions_Edited_by_Rom_Harre_review
- Hernández, R. (2004). *Metodología de la investigación*. La Habana.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Hernández, Y. y Pérez, V. (2007). Un análisis feminista de la infidelidad conyugal. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 16 (2), 113-119.
<http://theoria.eu/nomadas/16/yhgarcia.pdf>
- Herrera, S. (2014). *Infidelidad: Proceso natural del ser, realidad social y sufrimiento garantizado*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/atotonilco/n1/e3.html>
- Hudson, M., Syllis, N., Howser, M., Lipsett, K., Robison, I., Pope, L., Hobby, A. y Friedman, D. (15 de febrero de 2015). Examinando como el género y las emociones influyen

- en los celos de Facebook. *Ciberpsicología, comportamiento y redes sociales*, 18(2), 87-92. <https://doi.org/10.1089/cyber.2014.0129>
- Idrobo, L. y Coba, D. (2020). Violencia conyugal en las mujeres que asisten a centros de salud de la zona urbana y rural del distrito de Cajamarca, 2019. [tesis de grado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio Institucional UPAGU. <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/1310>
- Isaza, L. (02 de noviembre de 2011). Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formados por estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14 (26), 336-351. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1836>
- Jaramillo, M. y Macas, F. (2020). "Encuesta Datos Sociodemográficos Ad Hoc."
- Johnson, M. (1995). Terrorismo patriarcal y violencia de pareja común: dos formas de violencia contra las mujeres. *Revista del matrimonio y la familia*, 57 (2), 283-294. <https://www.jstor.org/stable/353683?origin=crossref>
- Juárez, C., Castro, J., Ceccato, R., Gil, B. y Ballester, R. (2016). Infidelidad y personalidad. El papel diferencial del género en su relación. *Revista Ágora de salud*, 3, 195-206. <http://dx.doi.org/10.6035/AgoraSalut.2016.3.21>
- Kline, G., Pleasant, N., Whitton, S. y Markman, H. (2006). *Comprensión del conflicto de pareja*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511606632.025>
- Kogan, S., Cho, J., Barnum, S. & Brown, G. (2015). Correlates of concurrent sexual partnerships among young, rural African American men. *Public Health Reports*, 130(4), 392-399. doi: 10.1177/003335491513000418
- Laursen, B. y Hafen, C. (1 de noviembre de 2010). Direcciones futuras en el estudio de las relaciones cercanas: el conflicto es malo (excepto cuando no lo es). *Desarrollo Social*, 19 (4), 859-872. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2953261/>
- Lewandowsky, G. & Ackerman, R. (2006). Something's missing: Need fulfillment and self-expansion as predictors of susceptibility to infidelity. *The Journal of Social*

- Psychology*, 146, 389-403. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/16894700/>
- León, E., Yepes, N., Mantilla, C. y Martínez, N. (2020). Celos románticos y rivalidad intrasexual [tesis de grado, Universidad el Bosque]. Repositorio Institucional UN. <https://repositorio.unbosque.edu.co/handle/20.500.12495/4443>
- Lopes, P., Salovey, P. & Straus, R. (2003). Emotional intelligence, personality, and the perceived quality of social relationships. *Personality and Individual Differences*, 35(3), 641–658. <https://psycnet.apa.org/record/2003-07101-016>
- Lutereau, L. (27 de junio de 2013). Acerca de los celos en psicoanálisis: una aproximación proustiana. *Revista Affectio Societatis*, 10 (18), 1-14. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectiosocietatis/article/view/15597>
- McConnell, D. (1988). *A Different Gospel: A Historical and Biblical Analysis of the Modern Faith Movement*. Hendrickson Publishers. <https://www.hendrickson.com/html/product/31323.trade.html?category=all>
- McIntyre, J., Barlow, F. & Hayward, L. (2015). Stronger sexual desires only predict bold romantic intentions and reported infidelity when self-control is low. *Australian Journal of Psychology*. 67 (3), 178-186. 10.1111/ajpy.12073
- Martínez, N., Peña, J., Salazar, H., García, A. y Sierra, J. (2017). Una revisión sistemática de los celos románticos en la relación de pareja. *Terapia Psicológica*, 35 (2), 203-212. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6093506>
- Méndez, R. (2014). El universo de los celos. Buenos Aires, Argentina. Editorial: ICE.
- Menéndez, R. (2014, 16 de mayo). *Celos*. Artículos de Psicología. <https://www.psico.org/articulos/celos>
- Miller, M., Denes, A., Diaz, B. y Buck, R. (2014). El estilo de apego predice las reacciones de celos al ver el contacto entre una pareja romántica y un amigo cercano: Implicaciones para la comunicación social en Internet. *Journal of Nonverbal Behavior*, 38, 451-476. <http://dx.doi.org/10.1007/s10919-014-0196-y>
- Montero, L. (2012). ¿Somos infieles por naturaleza? *Contenido*, 84, 38-49. Norona, J.,

- Olmstead, S. & Welsh, D. (2017). Betrayals in Emerging Adulthood: A Developmental Perspective of Infidelity. *Journal of Sex Research*, 55 (1), 84-98. 10.1080 / 00224499.2017.1342757
- Niño, H. (2019). Presencia y niveles de celos en los estudiantes de Bachillerato semestralizado del Colegio Fernando de Aragón. [tesis de grado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/15593/1/2019_presencia_ni_v_el_celos.pdf
- Núñez, F., Canto, N. y Seebach, S. (abril de 2015). Confianza, mentira y traición. El papel de la confianza y sus sombras en las relaciones de pareja. *Sociológica*, 30 (84), 117-142. <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v30n84/v30n84a4.pdf>
- Ochoa, S. (1998). Validez de constructo y confiabilidad del inventario multidimensional de celos. [tesis de maestría, Universidad de Colima]. Repositorio Institucional UCOL. <https://studylib.es/doc/8128552/tesis---universidad-de-colima>
- Opi, E. (2004). Ellos, ellas y los celos: Una nueva mirada a un viejo problema. *Anuario de sexología*, (8), 69-89. <https://pdfslide.tips/documents/ellos-ellas-y-los-celos-una-nueva-mirada-a-un-viejo-ellos-ellas-y-los.html>
- Ortega, J. (2009). El complejo de Edipo: una lógica ante la castración. *Revista CES Psicología*, 2 (2), 76-85. <https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-ces-psicologia/articulo/el-complejo-de-edipo-una-logica-ante-la-castracion>
- Otzen, T. y Manterola. (2017). Técnicas de Muestreo sobre la Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35 (1), 227- 32. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Pacheco, A., Sosa, M. y Escoffié, E. (2017). Intervención psicoterapéutica en un caso de colotipia. *PSICUMEX*, 7 (2), 86-101. 10.36793/psicumex.v7i2.323
- Pacheco, B., Reyes, C. y Villar, T. (2009). La confluencia en la relación de pareja como limitante para el crecimiento personal: una visión gestáltica. *Revista Mal-Estar e Subjetividade – Fortaleza*, 9 (4), 1103-1119.

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/malestar/v9n4/03.pdf>

- Pankseep, J. (2013). *Las fuentes evolutivas de los celos: enfoques de especies cruzadas sobre cuestiones fundamentales*. Wiley-Blackell.
- París, S. (2005). La transformación de los conflictos desde la Filosofía para la Paz [tesis de doctorado, Universidad Jaime I de Castellón de la Plana]. Repositorio UJI. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10456/paris.pdf>
- Peña, C., Ticlla, D. y Rengifo, C. (2019). Violencia sutil y celos en una relación de pareja en estudiantes de una Universidad Pública de Lima Este. *Revista Científica de ciencias de la salud*, 12(1), 40-48. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/1205/1529
- Peña, J., Arias, L. y Boll, V. (junio de 2019). Los celos como norma emocional en las dinámicas de violencia de género en redes sociales en las relaciones de pareja de estudiantes de Temuco, Chile. *Revista multidisciplinario de estudios de género*, 8 (2), 180-203. 10.17583/generos.2019.4223
- Pérez, C., Ruiz, P. y Parra, C. (2014). Efecto de una intervención marital por infidelidad. *Revista Scielo*, 8 (2), 23–37. <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v8n2/vn2a3.pdf>
- Perlman, S. & Abramson, P. (1982). Sexual satisfaction among married and cohabiting individuals. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 50 (3), 458-460. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.50.3.458>
- Peterson, D. (mayo de 2002). *Conflicto en relaciones cercanas*. Lawrence Erlbaum. Pfeiffer, S. y Wong, P. (mayo de 1989). Celos multidimensionales. *Revista Social y Personal*, 6, 181-196. 0.1177/026540758900600203
- Pick, S., Díaz, R. y Andrade, P. (1988). Conducta Sexual, Infidelidad y Amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación. *La psicología social en México*, 2, 197-203.
- Pines, A. (1992). Celos románticos: cinco perspectivas y un enfoque integrador. *Psicoterapia: teoría, investigación, práctica, formación*, 29 (4), 675-683.

<https://doi.org/10.1037/0033-3204.29.4.675>

Pittman, F. (1988). *Mentiras privadas: La infidelidad y la traición de la intimidad*. Amorrortu.

<https://www.amorrortueditores.com/Papel/9789505182787/Mentiras+privadas>

Rathus, S., Nevid, J. & Fichner, L. (2005). *Human sexuality in a world of diversity*. Pearson.

https://www.researchgate.net/publication/40285312_Human_Sexuality_in_a_World_of_Diversity

Rivera, S. y Díaz, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. Porrúa-UNAM.

<https://amepso.org/product/la-cultura-de-poder-en-la-pareja/>

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid, España.

Reidl, L. (2005). *Celos y envidia: emociones humanas*. UNAM.

Reina, L. (2020, 30 de octubre). *Infidelidad. La cuarentena aumentó el deseo de tener una*

aventura. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/infidelidad-la-cuarentena-aumento-deseo-tener-aventura-nid2494666/>

Romero, A., Cruz, C. y Díaz, R. (2008). Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*,

16 (2), 14-21.

<https://www.redalyc.org/pdf/1339/133920328003.pdf>

Romero, P. (2012). *Tipología moderna de los celos*. México D.F.

<https://docplayer.es/49253347-Celos-y-envidia-emociones-humanas.html>

Romero P., Rivera A. y Diaz-Loving, R. (2007). Desarrollo del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológico*,

1 (23), 121-148.

https://www.academia.edu/15458689/Desarrollo_del_inventario_multidimensional_de_infidelidad_IMIN_Development_of_the_Multidimensional_Infidelity_Questionnaire

Saavedra, S. (2017). *Celos según variables sociodemográficas en estudiantes de Institutos Superiores de la Ciudad de Trujillo*. [tesis de grado, Universidad César Vallejo].

Repositorio Institucional UCV.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/711/saavedra_fs.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sacoto, M., Jayo, L. y Moreta, R. (2020). Percepciones sobre el amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito. *Revista de Psicología*, 19 (2), 3-23.
<https://doi.org/10.24215/2422572Xe063>

Salgado, C. (2003). *El desafío de construir una relación de pareja*. Editorial Norma.

Sánchez, M. (2010). Factores que influyen en el divorcio y cómo este afecta a los hijos. [tesis de grado, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional UCUENCA.
<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v4n1/v4n1a12.pdfME>

Shackelford, T., LeBlanc, G. & Drass, E. (2000). Emotional Reactions to Infidelity. *Cognition and Emotion*, 14 (5), 643-659.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=069650&pid=S2007-4832201100020000700039&lng=es

Sirvent, C. (2011). Fidelidad y compromiso en la relación de pareja. *Norte de salud mental*, 4 (40). 57-71. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4830504>

Shrout, D. (21 de abril de 2017). Infidelity's aftermath: Appraisals, mental health and health-compromising behaviors following a partner's infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 35 (8), 1067-1091.
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0265407517704091>

Spainer, G. & Margolis, R. (1983). Marital separation and extramarital sexual behavior. *Journal of Sex Research*, 19 (1), 23-48. <https://www.jstor.org/stable/3812417>

Stenner, P. y Stainton, R. (4 de diciembre de 1998). Los celos como una variedad de entendimientos divergentes: una investigación metodológica. *Revista Europea de Psicología Social*, 28, 71-94. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0992\(199801/02\)28:1<71::AID-EJSP846>3.0.CO;2-D](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0992(199801/02)28:1<71::AID-EJSP846>3.0.CO;2-D)

Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor*. Paidós.

<https://inteligenciaemocionalyproductividad.com/2014/02/14/el-triangulo-del-amor-intimidad-pasion-y-compromiso/>

- Takashi, H., Matsumara, M. y Yahata, H. (septiembre de 2006). Show de hombres y mujeres. Activación cerebral distintiva durante imágenes de lo sexual y emocional. Infidelidad. *Neuroimagen*, 32 (3), 1299-1307. 10.1016/j.neuroimage.2006.05.049
- Tapia, L., Poulsen, G., Armijo, I., Pereira, X. y Sotomayor, P. (2 de agosto de 2009). Resolución de Estrampes en Parejas en Conflictos: Aproximaciones desde las parejas y los Terapeutas. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18 (2), 101-114. <https://www.redalyc.org/pdf/2819/281921792001.pdf>
- Torres, A., Torres L. y Riveros F. (2016). Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, 16 (1), 57-70 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5855293>
- Valdés, J., Gonzales, B., Maya, M., Aguilar, Y., Gonzales, N., López, A. y Torres, M. (diciembre de 2013). Las causas que llevan a la infidelidad: Un análisis por sexo. *Acta de Investigación Psicológica*, 3 (3), 1271-1279. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471913709669>
- Varela, M. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: análisis de contenido de la literatura. *Alternativas En Psicología*, 18 (30), 36-49. <http://www.alternativas.me/attachments/article/54/3%20-%20Estudio%20sobre%20infidelidad%20en%20la%20pareja.pdf>
- Verdesoto, J., Villacís, M. y Franco, X. (2019). Impacto emocional de la infidelidad en las relaciones de pareja. Importancia de su conocimiento para el psicólogo clínico. *Opuntia Brava*, 11 (4), 349-361. <http://200.14.53.83/index.php/opuntiabrava/article/view/883/916>
- Vizcarra, A. y Serruto, A. (2020). La Construcción Social de la Mujer en el cristianismo e islam. *Revista Científica de Ciencias Sociales*, 4 (2), 131-146. <http://167.114.2.69/index.php/socialium/article/view/633>

- Weerth, C. y Kalma, A. (1993). La agresión femenina como respuesta a los celos sexuales: ¿una inversión de roles sexuales? *Comportamiento Agresivo*, 19 (4), 265-279. [https://doi.org/10.1002/1098-2337\(1993\)19:4<265::AID-AB2480190403>3.CO;2-P](https://doi.org/10.1002/1098-2337(1993)19:4<265::AID-AB2480190403>3.CO;2-P)
- Wiederman, N. & Allgeier, E. (1993). Gender differences in sexual jealousy: ¿Adaptionist or social learning explanation? *Ethology and Sociobiology*, 14, 115-140. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/016>
- White, G. (junio de 1981). Some correlates of romantic jealousy. *Journal of Personality*, 49, 129-145. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1981.tb00733.x>
- Zapfen, N. (2017). Decision Science, Risk Perception, and Infidelity. *SAGE Journals*. 7 (1), 1-8. <https://doi.org/10.1177/2158244016686810>.
- Zare, B. (2011). Review of studies on infidelity. *International Conference on Advanced Management Science IPEDR*, 19, 182–186. <http://www.ipedr.com/vol19/34-ICAMS2011-A10054.pdf>
- Zola, M. (2007). Beyond infidelity-related impasse: An integrated, systemic approach to couples therapy. *Journal of systemic therapies*, 26 (2), 25-41. <https://guilfordjournals.com/doi/10.1521/jsyt.2007.26.2.25>
- Zuckerman, M. & Steinberg M. (1988). Sensation-seeking congruence in couples as a determinant of marital adjustment: A partial replication. *Journal of Clinical Psychology*, 44, 800-808. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/3192721/>
- Zumaya, M. (1994). *La infidelidad*. Miguel Ángel Porrúa. <https://pesquisa.bvsalud.org/porta/resource/pt/lil-188069>